

RITMO



1756

200

aniversario

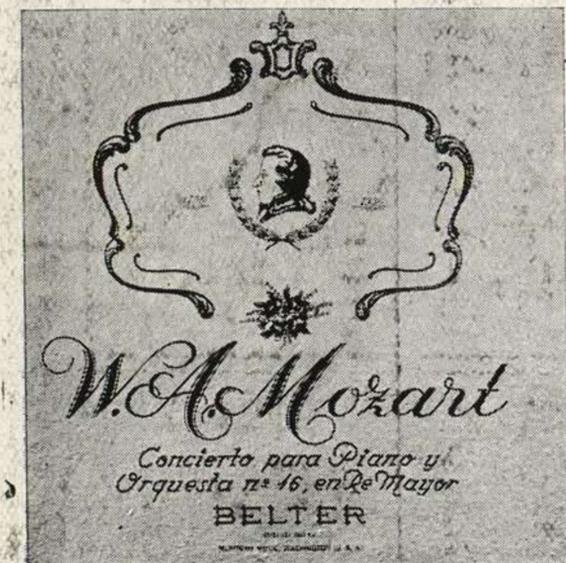
1956

U. A. M. F.

Commemoración - 2 - Mozartiana

LAS MEJORES
INTERPRETACIONES

GRABACIONES
INSUPERABLES



BELTER

DISCOS MICROSURCO

a los Festivales

de **BALLET** del

GRAN TEATRO del LICEO

de

BARCELONA

por la COMPAÑIA

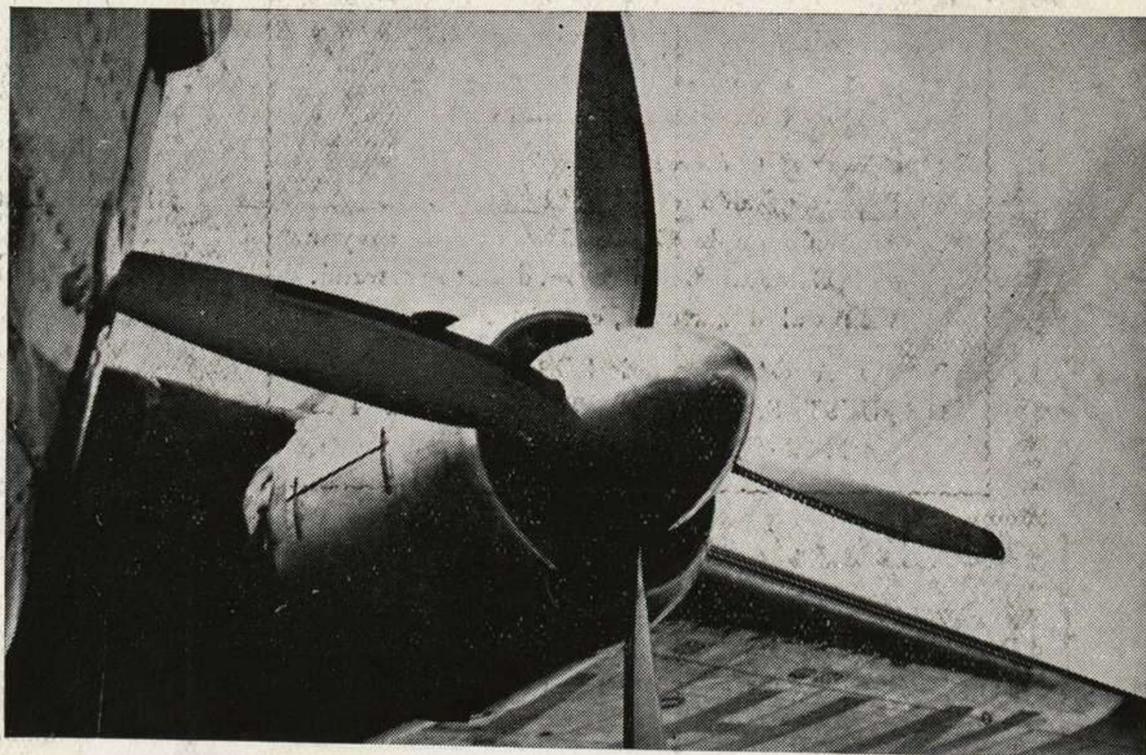
del

MARQUES de CUEVAS

Del 12 de abril al 11 de mayo de 1956

... desde

SANTIAGO DE COMPOSTELA
OVIEDO ó GIJON
BILBAO
ZARAGOZA
MAHON
PALMA
MADRID
VIGO
SEVILLA
GRANADA
TETUAN
CASABLANCA
LAS PALMAS
TENERIFE



en cómodos y rápidos aviones

AVIACO
LINEAS AEREAS

asista al festival mozartiano
más importante del mundo, el

Festival de SALZBURGO

la ciudad de Mozart
precisamente en el año de su bicentenario

RITMO

en su deseo de que el filarmónico español pueda gozar de los maravillosos festivales que este año se celebrarán en Salzbúrgo con ocasión del Bicentenario Mozartiano, en colaboración con la prestigiosa Organización VIAJES ESPAÑA MUNDIAL y con el apoyo de las Autoridades de Salzbúrgo, ha organizado esta excursión excepcional tanto por su itinerario como por el precio y por los festivales que se van a presenciar.

Del 6 al 21 de agosto 1956

VISITANDO

BARCELONA, NARBONA, VALENCE, LAUSANA,
ZURICH, INSBURCH, SALZBURGO, LINZ, VIENA,
UDINE, VENECIA, MILAN, GENOVA, NIZA,
MARSELLA, MONTPELLIER

El viaje LINZ-VIENA, embarcados por el Danubio.

VISITA A LOS TEATROS DE OPERA DE
SALZBURGO - VIENA - MILAN

Asistencia a las siguientes sesiones del

FESTIVAL de SALZBURGO

durante los días 10, 11, 12 y 13 de agosto:

Operas:

DON JUAN - LAS BODAS DE FIGARO
COSSI FAN TUTTE

Conciertos:

Un concierto sinfónico
Un recital de «lieder»

Otras manifestaciones:

Representación del JEDERMANN.
Audición de la GRAN MISA en do mayor
en la Catedral de San Pedro, donde se estrenó.
Visitas al Mozarteum, etc., etc.

TODO A CARGO DE LOS DIRECTORES,
ORQUESTAS, CANTANTES Y SOLISTAS
MAS FAMOSOS DEL MUNDO

Solamente por 6.870 pesetas

(todos los gastos comprendidos).

Por ser plazas limitadas, recomendamos realizar las inscripciones cuanto antes, a partir de este momento

— INSCRIPCIONES, INFORMES —

RITMO. - Francisco Silvela, 15 - Teléf. 26 31 03 - MADRID
Vía Layetana, 40 - Teléf. 31 21 41 - BARCELONA

o en

VIAJES ESPAÑA MUNDIAL
MADRID BARCELONA VALENCIA

José Antonio, 88
(Edificio España)

Paseo Colón, 24

Av. Marqués de
Sotelo, 4

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA
RITMO

Fundada en 1920 • la más antigua de España • el corazón de toda la Música

presenta su edición
W. A. Mozart



en el Bicentenario de su nacimiento

Dirección

F. RODRIGUEZ DEL RIO

Realización

Oskar A. Dignös

Confeción

A. Rodríguez Moreno

Sumario

EDITORIAL: Mozart, ejemplo
de formación musical.

Salzbúrgo saluda a sus
amigos de España,
por Estanislao Pacher

Dos curiosos aspectos del
autor de «Don Juan»,
por Eduardo L.-Chavarri Andújar

Las tres estancias de Mo-
zart en París,
por René Dumesnil

El caso Mozart,
por Elena Romero

La ponderación de Mozart,
por Antonio Fernández-Cid

El Primer Festival de In-
vierno en Salzbúrgo,
por Hyperion

Mozart, un ser humano
sacrificado por su ge-
nialidad,
por Oscar A. Dignös

100 fechas de la vida de
Mozart.

La Tradición Mozart,
por Peter Heyworth
Crónicas de Madrid y Bar-
celona.

El Mundo musical.

Discos.

Libros sobre Mozart.

Fotografías

BUNDESPRESSE-DIENST, Viena
GUILLEN, Madrid
RITMO, Archivo

Fotograbados

STADTVERK-BUERO, Salz-
burgo
FUGUET, Madrid

Impreso por

EDITORIAL CATOLICA TOLEDANA, S. A.

AÑO XXVI - Núm. 277 - MARZO 1956

Precio: 10 ptas.



Mozart,

ejemplo de formación musical



Es verdaderamente asombroso el caso de Mozart. No existe en la historia del mundo ejemplo de formación musical tan extraordinario como el que nos ha dejado este genio humano en quien las potencias de su alma: memoria, entendimiento y voluntad alcanzaron altísimas cumbres de desarrollo y perfección.

Hemos oído decir muchas veces que el genio nace, no se hace. Se ha llegado incluso a aceptar como axioma esta afirmación, a la que hemos opuesto siempre nuestra terminante negativa, basados en que el alma es sólo de Dios, y que todos estamos hechos a semejanza de nuestro Creador.

En distintas ocasiones, y cuando hemos pensado en pedagogo, ha venido a nuestra memoria la parábola del Evangelio en que nos habla de la semilla que, al sembrarse, cayó en tierra preparada, y así pudo dar el ciento por uno, mientras las que cayeron en el camino o entre abrojos y piedras se ahogaron y pudrieron. Este recuerdo lo tenemos presente al iniciar el desarrollo de tema tan sugestivo y oportuno como el que nos brinda Mozart, ejemplo de formación musical.

No, no nace el genio; se hace.

Entre los ejemplos que algunas veces hemos puesto para reforzar esta afirmación, llenos de fe en la virtud que posee la acertada formación de todo niño, hemos referido la anécdota de Miguel Angel en la que se cuenta un paseo del gran artista en compañía de unos amigos por las afueras de la ciudad, donde reparando en una piedra mohosa que había en un erial exclamó, diri-

giéndose a sus acompañantes: «Ahí dentro hay un ángel». Y un año más tarde, la piedra se había convertido en una emocionante obra de arte por el genio creador del cincelador artista.

Buen sembrador, sí, Johan Georg Leopold Mozart, padre afortunado y dichoso del más excelso genio de la Música. El supo preparar la tierra y sembrar en ella las cualidades que habían de ser esenciales para la formación musical del pequeño Amadeo.

La pedagogía musical se ha desviado notablemente en todos los Conservatorios del mundo. No se forma al alumno del modo genial como lo hizo el cincelador del alma música de Mozart. Por decirlo con un símil, diremos que hoy se forma a retazos o por miembros separados del tronco, que se incrustan o pegan según se van creando. Solfeo, primero; instrumento, después; Armonía más tarde; Fuga y Contrapunto, luego; Composición y formas musicales, al final. Pedagogía absurda, anuladora del genio, que tiene que volar y no quedarse parado a ras de una formación musical pesada, agobiante, creada únicamente para aquellos alumnos—bien dirigidos por padres o tutores, y en algún caso raro por un profesor consciente de su responsabilidad—dotados de alas que les permitan abandonar el suelo.

Si Mozart hubiera estado aherrojado por los sistemas pedagógicos de este siglo, a fe que no hubiera llegado a ser Mozart, a quien todo el mundo ofrece hoy el más encendido homenaje con motivo de haberse cumplido, el 27 del pasado enero, doscientos años de su nacimiento.

Mozart se formó musicalmente como se forma todo ser: lentamente, progresivamente, y así, su formación musical, desde sus comienzos, contenía las células del Solfeo, de los instrumentos piano y violín, de la Armonía, del Contrapunto, de la Fuga, de la Composición, de la instrumentación, de las formas musicales. Es decir, formación integral en todo momento, teniendo, sobre todo, siempre delante el espejo, el modelo de su padre, quien constantemente dirigía y vigilaba al pequeño Mozart, y le hacía entregarse al estudio de Bach y de Haendel, y como tradición musical le enseñaba a comprender los grandes oratorios del siglo XVI. En una palabra, el formador de las virtudes musicales de Mozart cuidó a su alumno como la tierna y virtuosa madre cuida a sus hijitos, esa madre que con su virtud pedagógica ha hecho santos, héroes y artistas.

Ante el caso Mozart clamamos por una marcha atrás en la pedagogía musical. Desechemos tantos estudios como embotan la capacidad que puedan tener los aspirantes a músicos. Desterremos los tratados difíciles y complicados, que son rémoras para el progreso musical; intensifiquemos la vigilancia en los estudios; hagamos más paralela la enseñanza de todas las materias que forman el genio; pongamos más musicalidad en el ambiente, más genialidad pedagógica, para la genialidad del alumno.

Tratemos de crear genios. No de exponerlos al ahogo y a la nada. Seamos buenos sembradores. Tengamos presente el ejemplo de Mozart...



presenta **nuevos**
COLORES y DIBUJOS
para

TRAJES de ETIQUETA

No pasa temporada, sin que los expertos en estudiar y agrupar los motivos que concurren a determinar la moda de cada momento, no lancen a la sanción del público, a través de la mejor artesanía sartorial, sus nuevas ideas.

En las exhibiciones de moda masculina, que tanto en Inglaterra, como en Italia, se celebran ya periódicamente—y con tanto éxito como las del bello sexo—, se pone de manifiesto el interés que despiertan estas ideas nuevas, aplicadas a la indumentaria que ha de llevar el hombre en las diversas circunstancias de la vida privada y social: en sus actividades deportivas; en el mundo de los negocios; en los actos llamados de relación, que llevan aparejadas unas exigencias sociales de una presentación adecuada...

Es del último aspecto—sobre las prendas de etiqueta—que en estas líneas intentamos esbozar las más recientes innovaciones de los gran-

des centros de la moda, y así vemos como los ingleses, maestros en el arte del bien vestir, no tienen más remedio que adaptarse a una decidida evolución, pero la toman en un sentido muy comedido. En cambio italianos y americanos, más audaces, llevan esta evolución a unos cauces que, en ciertos casos, se aproxima a la extravagancia, no sólo en el color, sino incluso en la forma.

Resumiendo las impresiones recogidas—y pasadas por el tamiz de las experiencias más responsables—, se llega a la conclusión de que el cambio en los tonos de color de las prendas de etiqueta y ceremonia, está en marcha, y conscientes de esta aseveración, ofrezco a mis clientes una personal interpretación de estas inquietudes, intentando adaptarlas a la idiosincrasia de nuestro país y salpicándolas con detalles de iniciativa propia, lo cual podrá apreciarse prácticamente en el muestrario especial que presento. En síntesis, es lo siguiente:

FRAC y SMOKING

Para esta prenda presento el color *Corinto* en versión muy oscura, de fondo morado, y el *Gris marengo*.

Para el Smoking de Verano, chaqueta blanca o beige claro, con pantalón *Corinto*.

CHAQUÉ

En género de Bigoña, el *Gris Tiniebla* en dos tonalidades.

EL PANTALON, contra lo que era de rigor se presenta *sin rayas*, y, en substitución, se indican dibujos pequeños, especialmente cuadrillos e incluso Cuadro Gales ideado expresamente para ello. Si se adopta alguna raya, será armonizada con perfiles de color. Tonalidades francamente claras.

CHAQUÉ color «gris tiniebla» con pantalón fantasía a cuadrillos

ARTISTAS

el Arte es color, es dibujo.

*

Llevad color y dibujo a vuestra etiqueta.

*

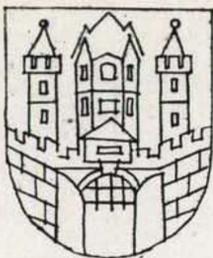
Pedidlo a vuestro sastre.


GRASNERI

Fabricante de

Pañería de lujo

SABADELL



SALUDOS del ALCALDE

En el curso de su historia milenaria, numerosos grandes hombres han nacido o vivido en Salzburgo. Sin embargo, ésta ha logrado su fama mundial por ser la ciudad natal de uno de los más grandes compositores occidentales. Solamente pocos lugares han sido favorecidos con una gracia tan natural en sus paisajes, con una riqueza tan extraordinaria en su arquitectura y el encanto ilimitado de la música.

Hace más de un siglo, el famoso arqueólogo Alejandro von Humbolt caracterizó a Salzburgo y sus alrededores como una de las más bellas regiones de la tierra. Por sus espléndidas iglesias y las suntuosas construcciones del Barroco, Salzburgo conquistó el nombre de la «Roma Alemana». Pero Salzburgo, como ciudad mozartiana, es conocida en todos los países del mundo. Esta triple armonía entre Religión, Arquitectura y Arte se reúnen en el nombre del gran hijo de la ciudad: Wolfgang Amadeo Mozart.

Su música, llena de armonías juveniles, es, como todas las grandes obras, un obsequio a todo el mundo. Para Salzburgo, la obra de Mozart es un legado y un compromiso honroso, y en el curso de este año conmemoraremos de la manera más brillante al gran compositor, hijo de nuestra ciudad. Con nosotros, los hombres de todas las partes de la tierra festejarán el 200 aniversario del nacimiento de Mozart, que, surgido como un cometa, se apagó demasiado temprano. Sin embargo, en el mundo de los sonidos su nombre vivirá para siempre. Salzburgo se ha convertido en el santuario de la Música en el sentido más perfecto, y las melodías de Mozart alegran los conciertos y los espectáculos en muchos países.

Como Alcalde de la ciudad de Salzburgo, es para mí un placer saludar personalmente a los lectores de la Revista Musical RITMO y a los amigos de Mozart en España. Nuestra ciudad se siente feliz, sabiendo cuenta con numerosos amigos en Europa y en el resto del mundo, que cultivan las artes.

Asimismo quiero dar las gracias a los estimados editores de esta Revista, que tan be-

SALZBURGO

saluda

a sus amigos de

ESPAÑA

llamente han compuesto este número especial, dedicado a la vida y a la obra de Wolfgang A. Mozart y a su ciudad, Salzburgo.

En una época en la cual se habla casi siempre de desacuerdos y separaciones entre los pueblos, el respeto recíproco para las artes demuestra que hombres de todas las nacionalidades son capaces y están dispuestos a entenderse unos con otros.

La Música ha sido en todo tiempo la llave para los corazones, y por esto se debe a estos artistas de buena voluntad, los cuales crearon imborrables obras de arte, la más profunda admiración y gratitud de todos los hombres.

ESTANISLAO PACHER,
Alcalde de Salzburgo.

ENTREVISTA con la DELEGADA del DEPARTAMENTO TURISTICO MUNICIPAL de SALZBURGO

El Dr. Heinz Rennau, Director de la Oficina Municipal del Turismo de Salzburgo, gran admirador y amigo de España, visitó nuestras oficinas durante su estancia en Madrid, el año pasado.

Hoy nos entrevistamos con la encantadora señorita María Lourdes Torres-Quevedo, nombrada recientemente Delegada Honoraria de la Oficina del Turismo de Salzburgo.

—Me alegro—nos dice la señorita Torres-Quevedo—que ustedes hayan dedicado un número especial de su Revista Musical a W. A. Mozart, y quiero darles las gracias en nombre del Dr. Rennau y de la ciudad de Salzburgo. Les felicito por la excelente edi-

ción que, sin duda, contará entre las mejores que se hayan editado este año en el mundo.

—Señorita Torres-Quevedo, ¿qué manifestaciones tendrán lugar este año en Salzburgo con ocasión del 200 aniversario de Mozart?

—Se ha celebrado la conmemoración del nacimiento de Mozart del 21 al 30 de enero en Salzburgo, con la asistencia de las más destacadas personalidades de la vida política y cultural. Se han presentado las obras teatrales *Idomeneo* y *La finta semplice*, y una serie de conciertos para orquesta. Entre los directores figuraron: Karl Böhm, Bernhard Paumgartner, Edwin Fischer, Herbert von Karajan y Joseph Keilbert. Solistas: Irmgard Seefried, Wolfgang Schneiderhan, Carl Seemann, Erik Werba y Leopold Wlach. Orquestas: la Filarmonía de Viena, la Orquesta Filarmonía de Londres, la Orquesta Sinfónica de Bamberg, la Orquesta del Mozarteum y el Octeto de Viena. Como es natural, el gran Festival de Verano, que tendrá lugar del 21 de julio al 30 de agosto de 1956, está dedicado en gran parte a W. A. Mozart. Las óperas que se representarán son: *Las Bodas de Figaro*, *Don Juan*, *El rapto en el Serrallo*, *La flauta mágica*, *Idomeneo* y *Così fan Tutte*, de Mozart. Aparte de esto, naturalmente, una serie de conciertos mozartianos.

—Un programa verdaderamente imponente, señorita. Usted, supongo, asistirá al Festival.

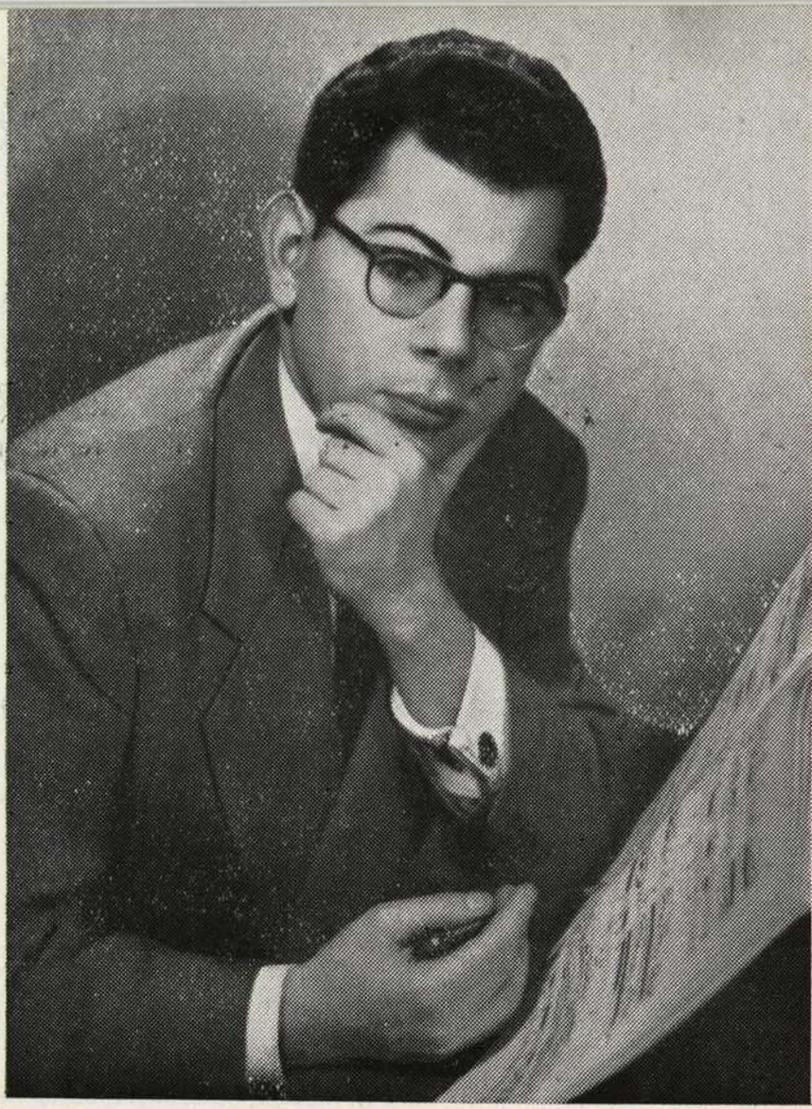
—No lo sé todavía. Sin embargo, lo espero. De cualquier forma, me alegraría mucho si numerosos españoles tuvieran la posibilidad de asistir al Festival. Salzburgo es una ciudad encantadora, llena de rincones románticos. En todas partes se encuentra uno con el duende de Mozart: en el Castillo de Hellbrunn, en los Jardines de Mirabell, en su antigua casa, enfrente de la Iglesia Universitaria, en el Callejón del Trigo y en el Santuario de Nuestra Señora de Plain, por cuya magnitud está dedicada la *Misa de la Coronación*. Salzburgo es maravilloso, particularmente en primavera, cuando las cumbres de las montañas están cubiertas de nieve y en los jardines florece el jazmín.

—Pues hasta la vista. Nos ha explicado tan bien la ciudad, que asistiremos, seguramente, al Festival.

PIANOS ALBIÑANA

Paseo de Gracia, 49 * BARCELONA





JOSE KAHAN

famoso pianista mejicano

Síntesis biográfica

Nació en Méjico. Cursó estudios en el Conservatorio Nacional Mejicano; los perfeccionó en Nueva York, en las famosas Julliard School of Music y en el Curtis Institute Music, de Filadelfia; en este último con la eminente artista-pedagogo Madame Isabelle Venguérova, y en cuyo Centro fué graduado en el año 1954, con los máximos honores, con el título de Bachiller en Música. Es solista de las Orquestas Sinfónica Nacional y de la Universidad, de Méjico; de las Sinfónicas de Guadalajara y Jalapa, así como de las más importantes de los Estados Unidos. Su más reciente actuación ha sido bajo la dirección de Sergio Celibidache.

después de sus triunfos en ESTADOS UNIDOS viene a EUROPA

De JOSE KAHAN ha dicho

ADOLFO SALAZAR

«El piano de José Kahan es delicioso por su fino sonido, tan musical; su gusto exquisito en la dicción y en los matices, lo que supone un conocimiento acabado del estilo de Mozart, y sobre todo, y esto es más, una intuición musical tan segura como penetrante. Hizo en los tres tiempos del Concerto un despliegue de música exquisita, tocada con suma sensibilidad, inteligencia y perfección técnica. Por su interpretación tan fina, de tan limpia musicalidad, obtuvo José Kahan un triunfo.»
 Novedades, el mejor diario de Méjico.

LOS CONCIERTOS EN ESPAÑA DE
 JOSE KAHAN
 están al cuidado del
 DEPARTAMENTO de CONCIERTOS
 RITMO
 MADRID

DOS CURIOSOSAS SALZBURGO

VAE

He aquí el hecho maravilloso; a través de los tiempos, a través de los espacios, dos ciudades, una levantina, nórdica la otra, se unen y enlazan por causalidad musical. España y Austria. Tierras del Norte y aguas mediterráneas.

Hoy atañe resaltar la fuente del hecho maravilloso; la música de un valenciano figura en la partitura del célebre *Don Juan* mozartiano. El nombre del compositor de la ciudad del Turia: Vicente Martín y Soler.

¿Quién fué esta figura de la música europea, casi desaparecido hoy de la memoria de sus compatriotas? Nacido en Valencia, el 5 de marzo de 1754, fué bautizado en la parroquia de San Martín; con tiento musical y avispada inteligencia llegó a ingresar en la capilla de la Catedral valentina, capilla que, como las de su tiempo, eran verdaderos Conservatorios por sus disciplinas musicales.

Dirige coros, casi un niño, y avanzaba en sus conocimientos organistas y clavecinísticos, e incluso en el violín; luego, impulsado por el carácter inquieto, como otros tantos valencianos, salió de su tierra natal, y aparece, sin saber cómo, de organista en una iglesia de Alicante. Poco paró allí, pues no mucho más tarde se halla en Madrid, en una compañía teatral. Se impone en este género, y por las sugerencias de un cantor de ópera, llamado Guglietto, marcha nuestro autor a Italia.

Su éxito allí fué rápido y enorme, llegando a compa-

rarsele con Cimarosa, Paisiello, etc.; escribe óperas tanto serias como cómicas y, por fin, compone la que dió renombre casi universal en aquel entonces: *La cosa rara*; aclaremos que la idea de esta ópera, la cosa rara es la fidelidad de la mujer. Y es aquí cuando encontramos el entronque Mozart, Martín y Soler; cuando primero, en la ópera *Don Juan*, introduce compases de *La cosa rara*.

Recordemos que Don Juan da órdenes para que el festín del último acto resulte costoso, fastuosa y sorprendente; intervienen dos orquestas en escena, además de la propia del teatro; y como Don Juan había pedido que en este banquete sonara música muy conocida, música bella y alegre, que todos hubiesen oído cuando esta música que introduce son los compases de *La cosa rara*, junto con los de otra ópera muy conocida (*I due litiganti*), además de otras del propio Mozart.

Esto nos da idea no sólo del aprecio de Mozart por la música de nuestro músico español, sino también de su éxito y popularidad de que gozó, sobre todo en la ópera citada e incluida, siquiera parcialmente, en el *Don Giovanni*.

Otro lazo de unión entre la principessa y arzobispo de la ciudad de Salzburgo y nuestra ciudad de Alfonso Magnánimo, lazo más reciente, casi moderno: habiendo en Valencia un gran profeta

MOZART y ANDRÉ GIDE

por

EDUARDO L.-CHAVARRI ANDUJAR

...or de Canto llamado Far-
varo, y con él estudió un jo-
ven artista que pronto mar-
chó, con cartas de su maes-
tro, al extranjero, triunfan-
do en el Metropolitan de
Nueva York; se llamaba
Andrés Perelló de Seguro-
la, empleando su segundo
apellido en los carteles tea-
trales. Pues bien, en la *Re-
vista Musicale Italiana*, que
editaba la Casa Fratelli
Bocca, de Turín, en el vo-
lumen XVII, página 696,
esta publicación, que rara-
mente otorgaba elogios a
artistas teatrales, dice de
Seguro, con motivo de los
festivales mozartianos de
Salzburgo, y del *Don Juan*
allí representado: «Mozart
nos había hablado en ale-
mán en la *Zauberfloete*, en
latín en el *Requiem*, en ita-
liano en *Don Juan*... An-
drés de Seguro en «Lepo-
ello» (el criado pícaro);
honor al todo señor, en este
caso diremos «a todo servi-
dor» que sabe ser gran se-
ñor en la nobleza de los
gestos, en la finura del fra-
go y en la sobriedad ex-
presiva del elemento bufo
propio de su papel».

Hoy, los Iturbi, Victoria
de los Angeles, Argenta,
Zabaleta, etc., son buena
muestra de esta generosa y
exquisita contribución es-
pañola a los fastos y gestas
mozartianos; y España figu-
ra; pues, por derecho pro-
pio en esta ocasión europea
de la Música.

Es realmente interesante
y fascinadora la rela-
ción entre el gran clásico
norte-europeo y el gran
moderno francés, vista di-
cha relación a través de los
escritos del último. Princi-
palmente, en su *Journal* o
en algunas de sus obras, la
constante musical de aten-
ción de Gide por las ideas
estéticas musicales, y, en
el caso que nos ocupa, por
Mozart, es palpable; ya es
bien claro que, como dice
Dolores Palá (*Revista de
Ideas Estéticas*, núm. 36)
«toda la estética gidiana
podría acaso encerrarse en
esa frase con que el mismo
Gide caracteriza a Mozart:
«Sa simplicité n'est que de
la pureté».

Durante casi medio siglo
el autor de *La Symphonie
Pastorale* nos da, a través
de su *Diario*, el fruto de
una trabajada y depurada
pasión musical; no sólo la
obra citada, sino otras de
sus más famosas produc-
ciones, como *La Porte
Etroite*, *Les Caves*, etcéte-
ra, nacen y se desenvuel-
ven en una región nada
ajena a la atmósfera mu-
sical.

Apasionado con Chopin
y Schumann, le causaron
luego estos nombres un
malestar tan grande como
—afirma el propio Gide—
le causaba a Nietzsche el ver
unidos los nombres de
Goethe y Schiller.

Pero era Mozart la figu-
ra que había de apasionar a
Gide, teniendo en cuenta
las dos facetas del genio de
Salzburgo; facetas que vie-
nen dadas por su aspecto
puramente musical y por
su coordinada humana.

En este último ángulo
conviene recordar cómo
Mozart está involucrado en
un extraño mundo del
«Sturm und Drang» alemán
y el italiano de mediterrá-
neas novedades. Quizá por
eso Mozart necesita de más
amplia explicación, por sus
relaciones con un mundo
de moral dudosa y vacilan-
te» y por sus sentimientos
religiosos. No olvidemos que
para profundizar en el estu-
dio vital de Mozart hay que
leer sus cartas; pero éstas
son tan audaces (y algunas
tan... expresivas) que no
siempre se publican en las
ediciones de las mismas.

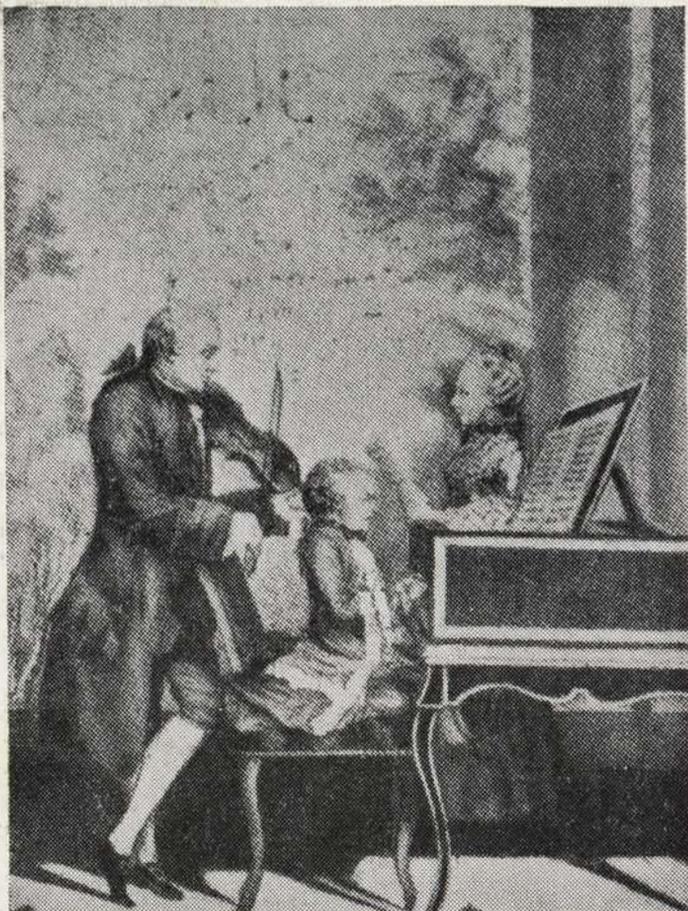
Sabido que Mozart com-
puso *La flauta encantada*
con un carácter religioso;
sabido que también escri-
bió alguna cantata de ca-
rácter masónico, y sabido
su ingreso (como Haydn y
Gluck) en una logia masó-
nica, cabe preguntarse, co-
mo Gide, si Mozart, el
«jouer» por excelencia, no
ha trasplantado a un mun-
do religioso sus concepcio-
nes musicales sin tocar sus
más íntimas convicciones.
Ya el propio Gide tuvo una
polémica con Gheon, por
ver el autor francés de
Les Caves que Mozart sólo
da razón de su obra mu-

sical en cuanto que se re-
laciona y acopla con su
idea estética. Y pese a que
Gide soslaye deliberada-
mente la «escoria huma-
na» que pueda haber en
Mozart, aun así, se per-
cibe a través de su obra
esta inquietud del mundo
moral mozartiano.

«Dos frases de Gide dan
medida de su exquisita
percepción del no siem-
pre risueño o inconscien-
te mundo del compositor
que estudiamos; una se
refiere al dolor, de for-
ma que éste viene a ser
«comme un violet profond
de cet arc-en-ciel que
son genie déploie avec se-
renité»; otra guarda rela-
ción con esa sencillez ri-
sueña: «Sa simplicité n'est
que de la pureté».

Y es que André Gide
consiguió, con su intuición
de artista sensitivo, dar
en la diana del niño pro-
digio, que fué tan genial
escribiendo sinfonías y
cuartetos como creando
música para la escena.
Para comprender y más
gustar a Mozart, habrá que
saber percibir, como Gide,
la fragancia delicada de la
«Kleine Nachtmusik», a la
par que el elegante y apa-
sionado autor de tanta mú-
sica teatral.





W. A. Mozart da, a los siete años, su primer concierto en París, acompañado por su padre y hermana.

Las tres estancias de MOZART en PA 1763 • 1766 •

En el momento en que en todo el mundo se celebra el segundo centenario del nacimiento de Mozart, es oportuno recordar los tres viajes que el joven maestro hizo a París, y la influencia que ejercieron en su formación.

Sólo tenía siete años cuando su padre le llevó por primera vez, durante una gira que había comenzado por Baviera, el Palatinado y Bélgica. Su hermana Nanerl le acompañó. Un dibujo de Carmontelle, conservado en el Museo de Chantilly, y el cuadro de Michel-Barthélemy Ollivier, *Le Thé à l'anglaise chez le Prince de Conti*, en el Museo de Louvre, perpetúan el recuerdo del éxito de curiosidad que obtuvo la familia Mozart. El padre, buen músico, competente en materia de publicidad, supo sacar un gran provecho de esta estancia, gracias a la amabilidad entrometida de su compatriota Melchior Grimm. Este, el 1 de diciembre de 1763, escribió a la Duquesa de Sajonia-Gotha: «Los verdaderos prodigios son muy raros para que no se hable de ellos cuando se tiene ocasión de ver uno. Un maestro de capilla de Salzburgo, llamado Mozart, acaba de llegar aquí con dos hijos verdaderamente encantadores. Su hija, de once años de edad, toca el clavicordio

de la manera más brillante. Su hermano, que tendrá siete años en el mes de febrero (lo que es un *lapsus*, porque Mozart nació el 27 de enero), es un fenómeno tan extraordinario que cuesta trabajo creer lo que ven nuestros propios ojos y lo que oyen nuestros propios oídos... Creo que este niño me volverá loco si le oigo frecuentemente...» Todo París reclama a los Mozart, y son enviados a Versalles. Tocan ante Madame de Pompadour; tocan ante el Rey y la Reina, y el 1 de enero asisten a la cena de la Familia Real. Wolfgang dedica a la Condesa de Tassé las sonatas para el clavicordio que acaba de componer, y que ha tocado ante ella. Habiendo llegado a fines de noviembre de 1763, los Mozart abandonan París el 10 de abril de 1764, camino de Londres. Durante estos cuatro meses, el niño había oído mucha música francesa en una edad (como lo ha hecho observar muy justamente Georges de Saint-Foix) en que, genio naciente, estaba dispuesto a recibir y guardar la impresión de una música esencialmente sencilla y clara, la mejor hecha del mundo para imponerse a un corazón de niño. Y esta influencia no es extraña a la formación del gusto, de la precisión y de la claridad que Mozart conservó siempre.

Al regreso de Holanda, en abril de 1766, los Mozart vuelven a París por segunda vez, y se quedan hasta fines de julio. Wolfgang tiene entonces diez años y medio, y son tales sus progresos que todo el mundo se asombra de semejante ciencia: «Le hemos visto — observa Grimm — sostener asaltos durante hora y media con músicos que sudaban la gota gorda y que pasaban los mayores apuros del mundo para salir bien del asunto con un niño que abandonaba el combate sin haberse cansado. Le he visto en el órgano desconcertar y hacer callar a los más hábiles organistas». Son recibidos en Versalles, asisten a los Conciertos espirituales, de los que Wolfgang saca provecho, y el joven compositor encuentra en Schobert (aunque la enemistad de Grimm por este maestro de origen eslavo le aleja todo lo que puede) uno de los músicos cuya influencia se manifestará sobre él de la manera más profunda y benéfica.

Por tercera vez Mozart vuelve a París, en marzo de 1778. Es ya un hombre: veintidós años; y un maestro: el catálogo de sus obras tiene 322 números. Sin embargo, llega a Francia en condiciones menos brillantes que en los dos precedentes viajes. Ha abandonado Salzburgo, presentando su dimisión de Maestro de Capilla del Príncipe-Obispo. Ha estado en Mannheim, donde le atrae la reputación de la orquesta fundada por Stamitz en 1745, y donde le retiene la amistad del jefe, Cannabisch. Espera entrar en la Capilla del Príncipe, y no lográndolo parte para París, en compañía de los solistas Wending, Ramm y Rit-

ter, que van, como casi todos los años, a tocar en los Conciertos espirituales. Su madre le acompañará. En el último momento cambia de opinión: los bellos ojos de Aloyse Weber le retienen, y es con ésta y con el padre de la muchacha con los que parte para Holanda, donde se aplaude la bella voz de ella. Leopoldo Mozart está furioso e invita a su hijo que vuelva, finalmente, a París. Wolfgang se somete. Acompañado por su madre, llegó a París el 20 de marzo de 1779, «como un perro al que le dan latigazos» (la expresión es suya). Va a ver a Grimm. Sin duda, no se muestra hábil, y se lo recibe prochan. Se siente terriblemente aislado, malhumorado, y juzga a los franceses demasiado triviales. «Tocan gritan: «¡Es un prodigio! ¡Es inconcebible!»... Y después de esto, nada...» Por otra parte, está metido en un mundo musical lleno de querellas, en el que su franqueza, su falta de don gentes no le permiten hacerse apreciar... Además, Grimm, que fué antes su protector, no se interesa ya por el joven compositor, que no es ya un joven prodigio, el fenómeno que diez años antes paseaba de salón en salón y que era adulado por la Corte. A pesar de todo, trabaja, y no le faltan éxitos: en los Conciertos espirituales, su *Symphonie* llamada «parisiense» (K. 297) es muy apreciada; su *Symphonie concertante*, escrita para instrumentos de viento dedicada a sus cuatro amigos de Mannheim que habían venido con él, no pudo ser tocada (por culpa suya, porque dejó, descuidadamente, el manuscrito a Legros, director de los Conciertos); Noverre le encargó

PARIS

1778

la música de un «ballet», *Les Petits riens*, y se abren ante él las puertas de la Opera, a pesar de su humor apesadumbrado. Pero un triste acontecimiento va a ensombrecer su vida. Su madre cae gravemente enferma. Se niega a aceptar los cuidados de los médicos franceses, de los que desconfía; se logra encontrar a un viejo médico alemán, que no comprende nada de lo que tiene y se contenta con prescribirle ruibarbo. Su estado se agrava y Wolfgang corre a casa de Grimm, que envía su médico. Demasiado tarde; muere el 3 de julio, rodeada del amor de su hijo, loco de dolor. La entierran en el cementerio de los Inocentes, después de una misa dicha en San Eustaquio.

Sin embargo, en las Tullerías se toca la *Sinfonía* de Mozart. Se le ofrece el puesto de organista de Versalles. Siente la tentación de quedarse. Pero el recuerdo de Aloyse es más fuerte; los gastos de la enfermedad y del entierro de su madre, saldados por el barón Grimm; la prisa que éste parece sentir para deshacerse de este gran muchacho, acaban de decidirle: parte y regresa a Salzburgo.

«Yo quisiera—escribe Grimm a Leopoldo Mozart—que tuviese una mitad menos de talento y el doble de don de gentes...»

Sin embargo, vuelve enriquecido: las tragedias de Gluck, toda la escuela francesa de ópera cómica habían ampliado su horizonte. Volvía dispuesto para escribir las obras maestras que iba a dar al arte lírico y poder comenzar la primera de sus grandes obras: *Idomeneo*.

DUMESNIL

El « caso »

Biógrafos e historiadores nos presentan a Mozart, en la mayor parte de los casos, como un niño prodigio.

Si analizamos este término, como actualmente se entiende y por lo que

representa el «niño prodigio» actual, Mozart no fué un niño prodigio. Es más, estoy por asegurar que, en nuestra época, el « caso » Mozart no se habría dado. Con las exigencias de la técnica actual, por muy superdotado que se nazca, una revelación de la índole de la de Mozart se hace imposible de todo punto.

El alma sensitiva de Wolfgang Amadeus, al calor de un ambiente musical adecuado, dió rienda suelta a su predisposición natural, y primeramente se reveló el intérprete sutil y delicado; pero su necesidad de crear le condujo por el camino de la Composición. Las reglas no eran entonces complicadas, y la inteligencia del niño las asimiló fácilmente. No era Mozart el artista de fantasía desbordada, como Beethoven, sino que más bien se ciñó a embellecer lo ya existente, a crear lo creado, superándolo. El amor influyó muy poco en su obra; es decir, no fué la mujer la musa inspiradora de su obra, en general. Amó y pasó por la vida como cualquier otro, y compuso obras de escuela, tal como le sugerían su espíritu y su entendimiento. Por eso se advierte en la música de Mozart una palpable espontaneidad. Jovial por temperamento, como su padre, no dedicó sus momentos más felices a aunar la música con el amor, como Leopoldo Mozart, de quien se cuenta que, no encontrando su esposa una cinta para ataviarse, él le preguntó: «Ännchen, ¿wo ist das Bändchen?» (Anita, ¿dónde está la cintita?), y de ahí compuso una linda canción. También algunos historiadores achacan la Pastoral variée a Leopoldo Mozart, aunque sobre esto existan algunas dudas.

Cuando, en 1770, Wolfgang escuchó por primera vez su ópera Mitridate, en Milán, el genio se encontró en su propio centro. La ópera le atraía fuertemente y, a pesar de que sus sonatas, cuartetos, sinfonías, etc., representan gran parte de su vida, él se sentía poderosamente subyugado por la ópera.

*Su psicología encontró en este género, como un contraste con su propia existencia, como un sueño que encerraba una vida interior aun no experimentada. También halló en Metastasio el colaborador (aunque efímero), el filósofo de Il sogno di Scipione. Y el genio creador de Mozart voló por las más altas cimas al componer *Così fan tutte*, La flauta mágica y Bodas de Fígaro.*

Mozart vivió una vida familiar, de ambiente sencillo y amable, de estrechez económica y escasa salud.

En sus obras se respira una atmósfera de jovialidad y elegancia, sin exagerar el humorismo a la manera de Haydn. En sus últimas obras se advierte el dolor, el presentimiento de una muerte cercana; por ejemplo, en la bellísima Sinfonía en sol menor, subrayada por tristes acentos, sobre todo en los dos primeros tiempos.

Mozart no constituye psicológicamente un caso patológico, como Beethoven o Schumann, sino un ejemplo de sencillez y laboriosidad, que habría llegado a producir una obra más copiosa y personal de no haberlo impedido la brevedad de su vida.



La ponderación de Mozart

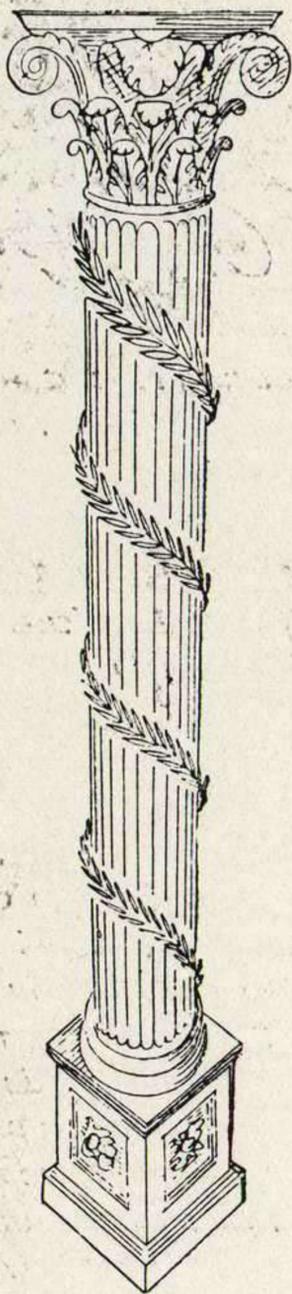
El bicentenario mozartiano había, por fuerza, de celebrarse por los músicos del mundo entero con un derroche de homenajes: conciertos, recitales, representaciones, glosas, comentarios y estudios múltiples. Creo que no se ha dado jamás un tan unánime coro de alabanzas y adhesiones. Créo también que nunca se han ligado con títulos de todas las coyunturas otros hasta aquí olvidados en el mundo prodigioso que el catálogo constituye. Los panegiristas, claro, se han unificado en el canto al genio, no en el procedimiento, ni aun en el ángulo de mira. Confieso que los puntos extremos — para mi admiración, para mi disparidad, si no mi censura — nacen al saber cómo Badura Skoda rindió su devota ofrenda y cómo bastantes sólo han jugado a lacrimosas referencias a la fosa común, al triste sino del artista, desarbolado y triste, y demás apoyaturas sensibleras y en nada referibles a lo que sólo importa: la obra misma.

Badura Skoda, cuyo concierto no podemos olvidar los madrileños, quiso «empaparse» — discúlpese la expresión por su grafismo — de Mozart; quiso conocer más y mejor su música. Renunció a contratos y compromisos, y se encerró con la relación de obras, con el mayor número posible de partituras..., y con su vocación extraordinaria para desentrañarlas y arrancar impresiones, juicios personales, que habían de constituir su aportación particularísima. Sucumbió en la empresa. Pudo al joven artista de hoy la titánica, monumental producción del músico de ayer. No es de extrañar. Porque en lo único en que, quizás, no podríamos hablar de ponderación cuando nos referimos a Mozart, es en el número pasmoso de títulos y páginas por él creadas. Tantas, que abruma a quien desea revistarlas, incluso en superficiales contactos.

En cambio, ¡qué placer la consideración solitaria de cualquiera de ellas! ¡Qué lección de armonía, de medida justa, de «tempo», ritmo y discurso ponderadísimos!

Hablaba de lo mucho que se ha escrito, en todos los sentidos, desde Mozart. Quién traza la imagen rococó, la estampa dieciochesca de un salón clásico, por el que, sin necesidad de grandes afañes imaginativos, podemos suponer a Mozart en cualquiera de sus etapas. Quién se niega por completo a respetar la consideración de un Mozart sereno, plácido, respetuoso a normas preestablecidas, ligado en absoluto a etapas anteriores, de las que es culminación venturosa. Quién habla de terribles dramas y cree intuir grandes tragedias en el fondo de una música a la que no falta el buen gusto deliberado que impone disimulos — gesto sereno, de un espíritu inquieto—. Quién, decididamente, habla de un halo palpable de romanticismo, merced al que Mozart no es sólo un prodigioso compositor clásico, sino también una avanzadilla en la historia de corrientes triunfadoras varios años más tarde.

¿Quién se halla en lo cierto? ¿Y cómo determinarlo? No por razones de comodidad, sino de concepto, quizás habríamos de buscar un punto central, un juicio que acepte serenidades, dramas, clasicismos y alienos románticos, fundidos en partituras sobre las que,



si hubiese de resumirse merced a una sola palabra, yo no dudaría en seleccionarla: ponderación.

Ponderación, sí; medida, cálculo exacto en los desarrollos, en el tipo de melodías, en los elementos utilizables, en el número de tiempos o el carácter de cada obra. Ponderación que acredita la elegancia de espíritu, el buen gusto de origen, la intuición genial de todas las horas, el agudo sentido para poder asimilar experiencias y ponerlas en práctica.

Y es en esa ponderación, en ese clima exacto, en donde radica el talismán que hace posible — recomendable — la música de Mozart para cualquier momento, para cualquier época, para las más diversas y encontradas situaciones. Porque, no cabe duda, otros músicos atraerán la atención del oyente según las circunstancias. Y un día preferiremos la grandeza de Juan Sebastián Bach, la honda y personalísima humanidad de Beethoven, el latido soñador de Schumann, la rutilancia de Ravel, el sabor racial de Moussorgsky, el refinamiento de la atmósfera debussyana, pero siempre, en todo momento, nuestro espíritu agradecerá el regalo de la música de Mozart, que trae consigo la paz y es anuncio de bienestar espiritual.

Ponderación. Lo pensaba fechas atrás al oír, una vez más, cómo los artistas de la Opera de Viena interpretaron en el Liceo barcelonés *Un rapto en el Serrallo*. Cómo vivieron, sintieron, dijeron sus intervenciones todas, en clima de cuarteto; con rigor que no impide la gracia; soltura que no anula jamás la disciplina; musicalidad y corrección que

nunca ha de conducirnos a sensaciones de frialdad. Pensaba en que allí no había «divos» — yo diría mejor que todos lo eran —, y que uno y otro, el tenor, la soprano, el bajo, la otra soprano, el otro tenor, sabían acomodarse jubilosos a la reproducción exacta de lo escrito. ¿Por carácter, por raza? Pienso que, antes, por estilo, por imperios de la obra misma. Ellos quizás cantarían de otra forma el repertorio italiano. Serían las figuras triunfadoras de la taquilla, del cartel, de la escena. Pero en Mozart, no. Sencillamente, porque lo que triunfa es el buen gusto del autor, al que no se le puede enmendar la plana, porque todo exceso conduce a énfasis inocultables; porque toda contención lleva hasta frialdades peligrosas. Y por eso ellos, como la orquesta, como los coros, se atenían a consignas que también pueden resumirse con la palabra elegida: ponderación.

Así, armoniosos, medidos, justos, ponderados, salvan los frutos de Mozart las distancias del tiempo, vencen los constantes cambios de criterios y gustos y se disponen a mantener su cetro por otros doscientos años. Mientras, panegiristas de todo el orbe buscarán el secreto, el talismán misterioso de la música. En el fondo, no hay tal secreto. Un gran artista, un músico excepcional, quizás el más excepcional de todos los tiempos, fué sincero consigo mismo, escribió lo que nacía de su alma, supo darle forma y, por la autenticidad, logró llegar a la de cuantos — en su vida, luego de su muerte — pueden, gozosamente, llamarse sus herederos espirituales.

ESCRIBIO ANTONIO FERNANDEZ-CID

EL PR
FEST

INVI

Con extraordinaria brillantez, Salzburgo, ciudad natal de W. A. Mozart y sede del famoso Festival musical, celebró el 200 aniversario del nacimiento del genio.

Sin embargo, Mozart, fallecido a los treinta y cinco años en Viena, nunca ha dejado de estar presente con su duende genial, que todavía vive en el ambiente salzburgués, lleno de musicalidad, barroquismo y recuerdos románticos. Durante la Semana conmemorativa, del 21 al 30 de enero, bajo un cielo despejado y un sol espléndido, se concentraron en Salzburgo miles de personalidades de la vida política, musical y eclesiástica, rodeados por la muchedumbre de aficionados a la música mozartiana, para celebrar tan significativa fecha.

A los actos conmemorativos asistieron los representantes del Gobierno Federal, encabezados por la imponente personalidad del anciano Presidente, Teodor Körner; el Canciller Federal, Julius Raab, y el Presidente del Consejo Nacional Sr. Hurdes. El Cuerpo Diplomático extranjero acreditado en Viena asistió en su totalidad a los actos conmemorativos en Salzburgo.

Entre las obras presentadas

PRIMER TIVAL de ERNO

en

SALZBURGO

CRONICA DE NUESTRO CORRESPONSAL
EN VIENA, ENVIADO ESPECIAL

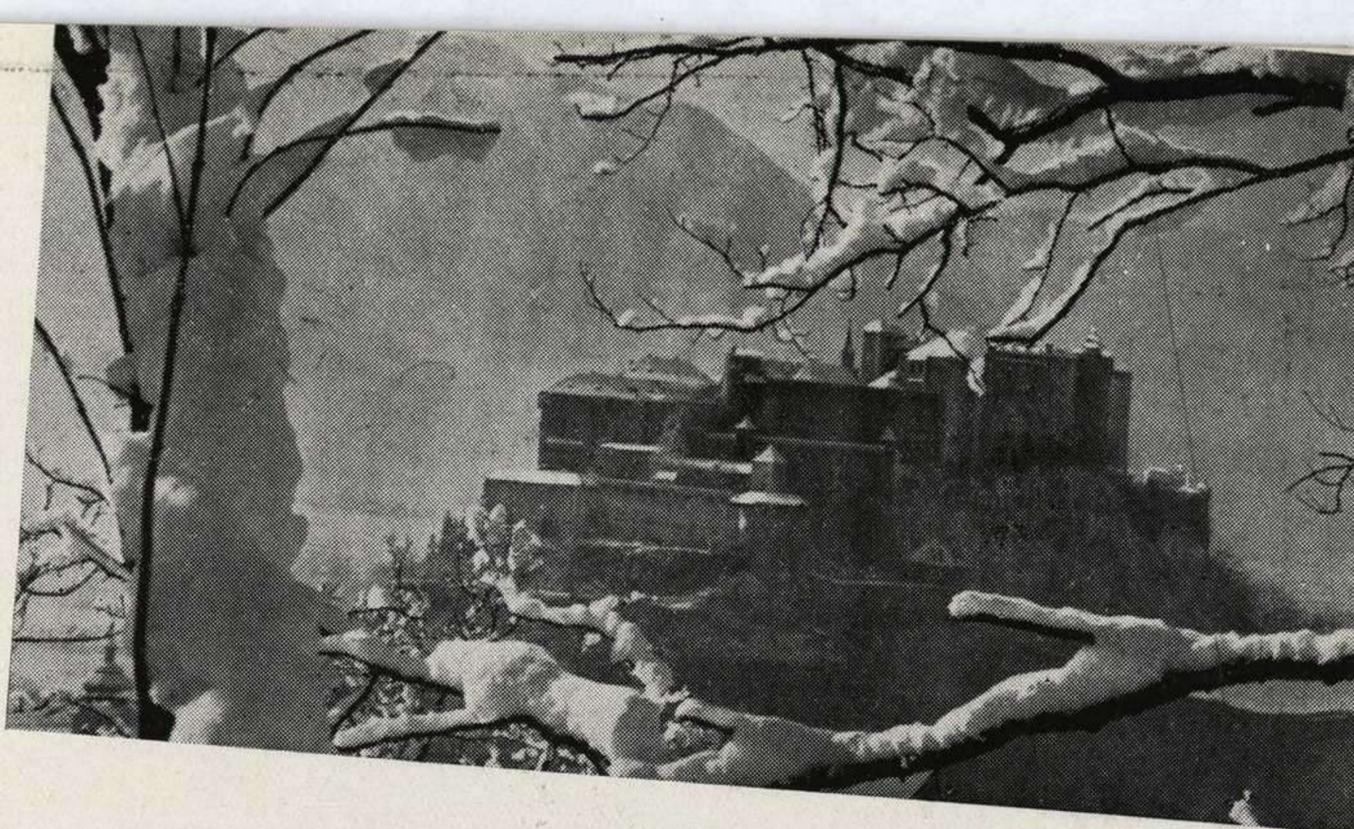
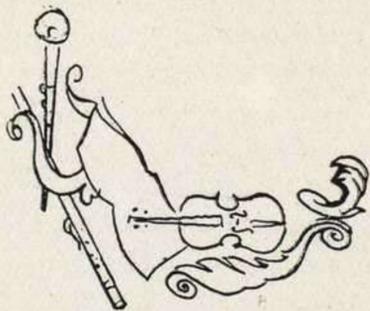
das, se destacó la comedia *La Finta Semplice*, escrita por Mozart a la edad de doce años. El 27 de enero, día del nacimiento de W. A. Mozart, se presentó la ópera *Idomeneo* en la casa del Festival. Esta ópera, quizá la más apreciada por los expertos, fué escrita por Mozart en el año 1781 para el Carnaval de Munich. La Orquesta Filarmónica de Viena, bajo la dirección del profesor Karl Boehm (bien conocido por el público madrileño), confirmó otra vez sus excelentes capacidades musicales. El Coro de la Opera del Estado de Viena, constituyó el punto culminante de la representación. La ópera fué habilitada para las exigencias actuales por el conocido experto mozartiano profesor Paumgartner; las decoraciones y el escenario, por los arquitectos Gaspar Neher y Oscar Fritz Schuh, utilizando los me-

jores elementos estilísticos que corresponden a la época del barroco austriaco.

La parte orquestal fué realizada por la Filarmónica de Viena, la de Londres, la Sinfónica de Bamberg (Alemania), la Orquesta del Mozarteum, la Camarata Académica y el Octeto de Viena. Los solistas fueron Irmgard Seefried, Wolfgang Schneiderhahn, Carl Seemann. Como director de orquesta destacó Herbert von Karajan.

Viena, enero 1956.

HYPERION



Homenaje nocturno a W. A. Mozart en la Plaza de Mozart, en Salzburgo.

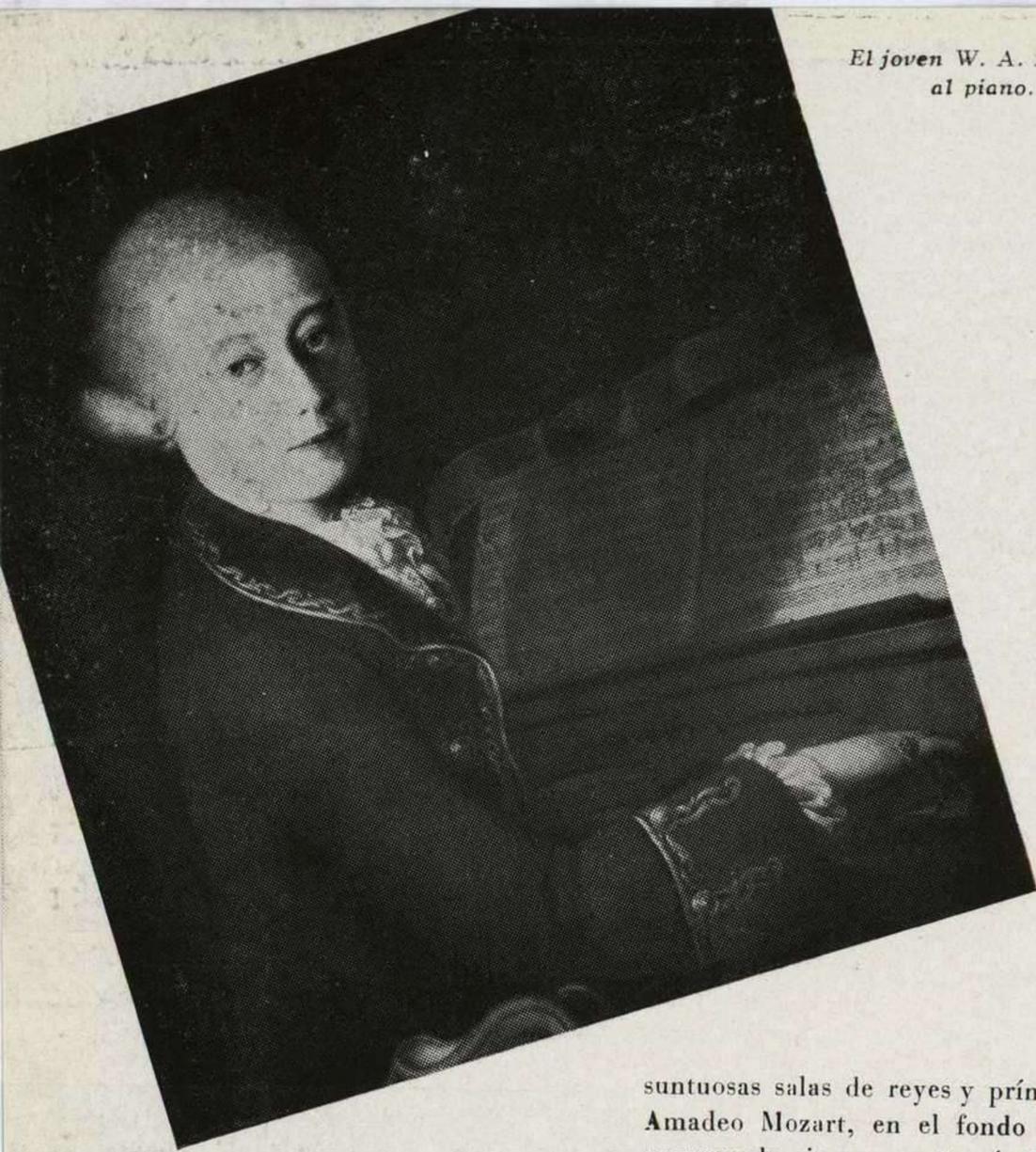


Abajo, izquierda: Personalidades del Gobierno Federal austriaco asisten a los actos de la Conmemoración del 200 aniversario del nacimiento de W. A. Mozart, en Salzburgo. De la izquierda a la derecha: el Canciller Federal Julius Raab; el Presidente Federal, Teodor Körner; el Presidente del Consejo Nacional, Hurdes, y el Ministro de Asuntos Exteriores, Leopoldo Figl.

Abajo, derecha: Acto de Estado en Salzburgo. Representación conmemorativa mozartiana en la Casa del Festival.



un ser humano sacr



¡Mozart!, es como decir «música», y quizás olvidamos, por este mismo hecho, que detrás de este misterioso compositor, que en sus treinta y cinco años de vida escribió más de 600 obras, vivió también un ser humano. Ser humano de gran tamaño espiritual... y, sin embargo, de una sencillez ejemplar en su vida diaria.

Tal vez debemos buscar la causa de la muerte prematura de Mozart en este hecho: Wolfgang, «el niño prodigioso»; Wolfgang, «el fenómeno de sus tiempos»; Wolfgang, que a los cinco años compuso su primer minuetto con sus blancas y sencillas manos de niño y su espíritu, todavía no revolucionario, sino esclavizado por su padre, consciente, quizás demasiado, de la sensibilidad extraordinaria del niño.

En la sangre de Mozart chocaron dos mundos: el mundo de su padre Leopold, austero, extremadamente religioso y, sin embargo, abierto a los pensamientos progresistas del racionalismo, y el mundo de su madre, Ana María Pertl, nacida en la graciosa aldea de St. Gilgen, a orillas del lago de San Wolfgang: alegre, sin ambiciones, pero llena de apasionamiento por todo lo bello. Aquí está uno de los secretos que encierra el misterioso carácter de Mozart, llamado Wolfgang. Simplemente, Wolfgang, como hoy día se llaman todavía docenas de campesinos que viven a orillas del lago de San Wolfgang, donde, en el siglo IX, el Santo del mismo nombre fundó la famosa ermita y el santuario. Ana María Pertl ha confirmado así exteriormente la imborrable reminiscencia de sus años juveniles, que siempre retornan en el genio, cuando sus manos de artista acarician las teclas del piano en las amplias y

suntuosas salas de reyes y príncipes. Wolfgang Amadeo Mozart, en el fondo de su alma, ha conservado siempre, a través de todas las contrariedades de su vida, este espíritu alegre, herencia de su madre.

AMOR

Durante la estancia en Mannheim (1777), W. A. Mozart conoció a Aloisia Weber, pariente del famoso compositor alemán Carl María von Weber. Fridolín Weber, el padre de Aloisia, vivía entonces con su numerosa familia en lamentables condiciones económicas. Aloisia, al encontrarse con Mozart, tenía quince años. El vehemente espíritu del joven compositor encontró en la niña, que tenía excelente talento para el canto, su primero y quizás su último amor. Por la voz de Aloisia logró la familia, más tarde, una colocación en la Corte de Baviera, donde Aloisia fué contratada, como «prima donna», en el Teatro Nacional de Munich, con un sueldo anual de 600 florines.

Mozart, a su regreso de París, donde perdió a su madre, llegó con mucha ilusión a Munich, esperando poder reunirse definitivamente con Aloisia Weber. Sin embargo, la «prima donna» del Teatro Nacional de Munich rechazó rotundamente su amor, que para ella, una vez alcanzada su meta, había perdido todo su anterior valor. Wolfgang, dándose cuenta de su fracaso amoroso, cayó en una inmensa tristeza, que le fué mitigada en parte por la compañía de su alegre prima, con la cual continuó el viaje hasta Salzburgo.

Aquí está la causa del posterior egoísmo sentimental de Mozart. Viéndose traicionado por su primer amor, no volvió más a enamorarse de verdad, hecho que favoreció enormemente a su ritmo productivo, componiendo incansablemente día y noche.

En 1781 Mozart se encontró otra vez con la familia de Weber. El artista, ya li-

bre de todas las obligaciones con la Corte de Salzburgo, vivía entonces solitario en la capital imperial. El 2 de mayo del mismo año aceptó el ofrecimiento, hecho por la señora de Weber, para ir a vivir con ellos. Estaba encantado, viéndose rodeado por la cariñosa familia, que le arregló todos los pequeños asuntos de su vida de soltero. Entre las tres hijas, que vivían en la casa de Weber, fué Constanza la que más se ocupó de las necesidades del compositor, y así nació el terrible plan del «contrato matrimonial».

Empezó con historias escandalosas, que llegaron también a Salzburgo, produciendo la «furia paterna» de Leopold Mozart. La gente murmuraba sobre las relaciones entre Constanza Weber y el joven artista. Así, Mozart se vió forzado a cambiar de alojamiento, manteniendo, sin embargo, sus relaciones con la familia Weber.

Un día, el tutor de Constanza le presentó el «contrato matrimonial». En éste se le pedía casarse dentro de tres años con ella, o pagar una renta de 300 florines anuales.

Mozart, creyendo inexistente su amor por Constanza, y no queriendo perder la ocasión de verse atendido por una mujer «criada», que le librara de las preocupaciones del hogar, aceptó el «contrato», preparado cuidadosamente por la madre de Constanza y por el tutor de ésta, Johann Thorwart.

¿Qué fué Constanza Weber entonces, y cómo llegó a jugar un papel tan importante y, desgraciadamente, tan desagradable en la vida de Mozart?

Muchos la comparan con Cristina Vulpius, mujer de otro genio: Johann Wolfgang von Goethe. Sin embargo, es una equivocación. La mujer de Goethe, aunque pertenecía a la clase popular, se dió cuenta desde el primer momento de que su papel en la vida del poeta era exclusivamente físico-material. Ella siempre creyó en el genio de su marido, inalcanzable para su espíritu plebeyo.

No fué así en el caso de Constanza Weber, mujer de poca belleza física, sin ningún atractivo natural, que jamás apreció el genio en el carácter de su marido. El mismo Mozart, en su «con-



Leopoldo Mozart con sus hijos Wolfgang y Nannerl.

ZART

Constanza von Weber,
mujer de W. A. Mozart.

crificado por su genialidad

«fesión epistolar», enviada a su padre en Salzburgo, habló del mal gusto de su prometida: «Ella — dijo entonces — no es propiamente fea; sin embargo, no es, ni mucho menos, bella. Pero tiene suficiente inteligencia y agudeza para cumplir sus deberes de buena mujer y madre».

De esta carta, escrita todavía bajo el entusiasmo de la decisión espontánea, se deducen fácilmente las causas fundamentales del terrible fracaso matrimonial que siguió más tarde.

Mozart, de carácter muy expansivo, jamás despreció a su mujer; en sus cartas se muestra siempre caballero, expresando su gratitud y su cariño por ella.

EL FIN

En el mes de septiembre de 1791 escribió Mozart una carta a su amigo Lorenzo da Ponte, famoso libretista de su tiempo, que le invitó a acompañarle a Londres. Mozart, entonces, pidió un aplazamiento de medio año para acabar su obra, en alemán, *La flauta mágica*. En la carta, cuya autenticidad no es completamente cierta, nos encontramos con el enigmático «mensajero gris», que durante muchos años quedó en la sombra del misterio, siendo en el fondo nada más que una de tantas necedades de la época decadente del 800.

«Estoy — dice Mozart en su carta, escrita en italiano — confuso, pienso con esfuerzo. Sin embargo, la imagen de aquel desconocido no desaparece ante mis ojos. Siempre le veo delante de mí; me ruega, me pide... impacientemente que le termine el trabajo. Y yo sigo; componer me causa menos cansancio que estar sin hacer nada, y además no tengo que temer ninguna cosa. Siento de mi estado, que me ha llegado mi hora... ¡está cerca...!»

El «desconocido» fué un hombre que entró en el mes de julio del año 1791 en la vivienda del ya gravemente enfermo Mozart, entregando una carta anónima en la cual se le pedía un *Requiem*.

Mozart, dedicado por completo en aquel período a la terminación de *La flauta mágica*, fué afectado inmediatamente por las trágicas coincidencias del misterioso encargo. Lo que al prin-

cipio fué sencillamente una preocupación; se transformó en una terrible obsesión, culminando en la idea fija de que lo que estaba escribiendo era su propio *Requiem*.

Y poco tiempo después, antes de la trágica muerte del compositor, el «mensajero gris» se acercó al coche de Mozart, solicitando el *Requiem* encargado. Impresionado por esta segunda visión, Mozart siguió trabajando, ya moribundo, en la obra, que no pudo terminar. Uno de sus amigos, Franz Xaver Süssmayr, la completó con las instrucciones que le daba Mozart antes de su muerte.

La personalidad del «mensajero gris», que suministró, una infinidad de motivos, en su mayoría injustos, para la literatura romántica, se aclaró cuando se iba a publicar el *Requiem*. El Conde Franz von Walsegg, aficionado a la Música, había encargado a un amigo suyo, Anton von Leitgeb, de entregar la petición para un *Requiem* a Mozart. Leitgeb, quedando en el incógnito, encargó el *Requiem* a Mozart, quien impresionado por las circunstancias misteriosas (e imposibilitado física y espiritualmente), vió en ello una señal del otro mundo que le anunciaba la muerte cercana. En aquellas terribles tardes de invierno, Mozart siguió trabajando, empujado por una fuerza sobrenatural y una desconcertante preocupación por no poder terminar sus obras empezadas.

En su viva imaginación, que siempre había demostrado desde su niñez, el «personaje gris» tomó formas metafísicas, acusadoras. La obsesión abrumadora se transformó en una llama que le quemó los últimos residuos de sus fuerzas. Y así se explica que lo que antes sólo fué una aprensión se transformó en una tremenda pesadilla, que le hizo creer que lo que estaba componiendo era su propio *Requiem*.

Constanza, con el fin de alegrar a su marido durante los días de su enfermedad, le escondió por fin la partitura del *Requiem*. Así logró que Mozart pudiera levantarse otra vez el 18 de noviembre, para dar un concierto. Poco tiempo después siguió trabajando en el *Requiem*. Sin embargo, el 20 del mismo mes cayó definitivamente enfermo.

Sintiendo ya las primeras señales de la próxima muerte, Mozart reunió, el 4 de diciembre, a unos amigos para ensayar el *Requiem*, cantando él mismo una parte.

El 5 de diciembre de 1791, poco después de media noche, la muerte penetró en la sencilla habitación de W. A. Mozart, llevándose el alma de uno de los más grandes genios musicales de todos los tiempos.



— No tenemos conocimiento de las reacciones que produjo la muerte de Mozart en Constanza. Sabemos solamente que una máscara de yeso, modelada por el Conde de Deyn, se cayó poco tiempo después, acompañada por palabras de Constanza, que demuestran su absoluta falta de tristeza por su viudez: «Finalmente se rompía esta cosa, tan horrible».

El amigo de Mozart van Swieten se ocupó de los funerales del difunto; funerales cuyos detalles constituyen un capítulo desagradable en la historia humana.

El 6 de diciembre se celebraron los funerales en la capilla de la Cruz, de la Catedral de San Esteban, de Viena. A continuación se trasladó el cadáver al lejano cementerio de San Marx, acompañado por un reducido grupo de amigos.

De la familia parece ser que solamente asistieron los cuñados Hofer y Lange. Constanza y el resto de la familia Weber... faltaban.

La fuerte ventisca de nieve obligó a todos a regresar a sus hogares. Así, Mozart, envuelto en sus pobres vestiduras mortuorias, siguió solo su último camino terrenal..., como, en el fondo, siempre había sido: solitario también en la vida.

Enterrado en una fosa común, los sepultureros se olvidaron de señalar el lugar donde yacen los restos del compositor.

Constanza, volviendo en el año 1808 al cementerio en busca de la tumba de su marido, no encontró ninguna huella del sitio donde se enterró a Mozart.

Habían pasado dieciocho años, y los sepultureros habían variado, y quizás en el mismo momento del entierro ellos no distinguieron el cadáver del genial compositor, entre los numerosos de los que murieron pobremente en aquellos días invernales en la capital imperial.

Y ya no se buscan responsables para el triste final de la sinfonía humana, que terminó en condiciones tan deplorables, no sólo por culpa de cuantos le rodeaban entonces, sino también por la de todos los seres humanos que no han sabido apreciar detrás de las geniales obras de Mozart su vida atormentada de hombre.



100 fechas de la vida de MOZART

- 14 noviembre 1719. — Nacimiento en Agringrón (Baviera) de Leopold Mozart, padre de W. A. Mozart.
- 5 diciembre 1730. — Nacimiento de la madre, Ana María Pertl, en St. Gilgen.
- 21 noviembre 1747. — Matrimonio de los padres de Mozart.
- 30 julio 1751. — Nacimiento de la hermana, Nannerl.
- 27 enero 1756. — Nacimiento de W. A. Mozart en Salzburgo.
1756. — Edición en Aquisgrán del libro *Ensayo de una minuciosa escuela violinística*, escrito por Leopold Mozart.
1761. — Primeras composiciones de W. A. Mozart.
- 12 enero-1 febrero 1762. — Primer viaje de Leopold Mozart, con sus dos hijos, a Munich.
- 18 septiembre 1762 hasta 5 enero 1763. — Primera estancia de los Mozart en Viena. Concierto en la Corte ante la Emperatriz María Teresa.
- 5 enero-9 junio 1763. — Estancia en Salzburgo.
- 9 junio 1763 hasta el 30 noviembre 1766. — Viaje de los Mozart, vía Munich, Francfort, Bruselas, a París, Versalles, Londres, Amberes, Rotterdam; otra vez a París, Versalles, Ginebra, Zurich, Munich a Salzburgo.
- En todas partes, triunfos de los dos niños prodigios.
1764. — Primeras ediciones de las *Sonatas* para violín de W. A. Mozart, en París. Mozart escribe sus primeras tres *Sinfonías* en Londres.
- 1766-11 septiembre 1767. — Estancia en Salzburgo. Sigue con sus composiciones.
- 12 marzo 1767. — Estreno del oratorio *La obligación del primer Mandamiento*, en la Corte del Salzburgo.
- 13 mayo 1767. — Estreno de la primera ópera, *Apolo e Hyacinto*, en la Universidad de Salzburgo.
- 11 septiembre 1767-5 enero 1769. — Segundo viaje de los Mozart a Viena, con estancias en Brünn y Olmütz. Fracaso de la ópera bufa *La Finta Semplice*.
- 5 enero-13 diciembre 1769. — Estancia en Salzburgo. Composiciones para la Iglesia y la Corte.
- 1 mayo 1769. — Estreno, en Salzburgo, de la ópera: *La Finta Semplice*.
- 27 febrero 1769. — Nombramiento honorario como Maestro de Conciertos en la Corte de Salzburgo.
- 13 diciembre 1769-28 marzo 1771. — Primer viaje por Italia, con su padre, vía Innsbruck, Trento, Verona, Milán (encargo de una ópera para el Carnaval), Colonia, Florencia, Roma, Nápoles. Al regreso de Roma, audiencia con el Papa; recibe la Orden de los Caballeros de la Espuela de Oro; Bolonia (estudios contrapuntísticos con el famoso músico Padre Martini). Examen en la Academia Filarmónica Bolonuesa. (Nombramiento como miembro.) Milán: ópera seria *Mitridate*.

- 28 marzo-13 agosto 1771. — Estancia en Salzburgo. Oratorio *La Betulia Liberata*. Música sacra y sinfonías.
- 13 agosto-16 diciembre 1771. — Segundo viaje, con su padre, por Italia. Opera *Ascanio in Alba*, en Milán.
- 16 diciembre 1771-24 octubre 1772. — Estancia en Salzburgo. Sinfonías, «divertimenti», sonatas y música sacra.
- 29 abril 1772. — Estreno de la ópera *Il sogno di Scipione*.
- 9 agosto 1772. — Mozart, nombrado Maestro de Conciertos en la Corte de Salzburgo, con un sueldo anual de 150 florines.
- 24 octubre 1772-13 marzo 1773. — Tercer viaje por Italia, con su padre. Opera *Lucio Silla*, en Milán.
- 13 marzo-julio 1773. — Mozart, en Salzburgo. Composiciones.
- Julio-septiembre 1773. — Tercer viaje de Mozart a Viena, con su padre.
- Septiembre-6 diciembre 1774. — Estancia en Salzburgo. Encargo de una ópera bufa para el Carnaval de Munich.
- 6 diciembre 1774-6 marzo 1775. — Viaje de Mozart, con su padre, a Munich. Opera carnavalesca *La Finta Giardiniera*.
- 7 marzo 1775-23 septiembre 1777. — Estancia en Salzburgo. Descontento con el empleo en la Corte.
- 23 abril 1775. — Estreno del festival *Il Re Pastore*, con ocasión de la visita a Salzburgo del Archiduque Maximiliano.
- 28 agosto 1777. — El Arzobispo concede el cese de los servicios de Mozart en su Corte.
- 23 septiembre 1777-enero 1779. — Viaje de Mozart, a través de Alemania, a París, acompañado de su madre. Estancia en Mannheim. Conocimiento de la familia Fridolín Weber; amistad con Aloisia Weber.
- 3 julio 1778. — Muerte de la madre de Mozart, en París. Mozart vuelve, desilusionado, vía Munich, a Salzburgo.
- Mediados enero 1779-1 octubre 1870. — Mozart, como organista de la Corte de Salzburgo.
- Noviembre 1779-marzo 1781. — Estancia en Munich. Mozart termina la ópera *Idomeneo*.
- 16 marzo 1781. — Mozart llega a Viena, que elige desde ahora como residencia. Encuentro con la familia Weber, de Mannheim. Desacuerdo con el Arzobispo de Salzburgo y escándalo con el Conde de Arco.
- Septiembre 1781. — Amor con Constanza Weber, hermana menor de Aloisia, y decisión de casarse con ella. Oposición de las familias.
- 16 julio 1782. — Estreno de la ópera *El Rapto en el Serrallo*.
- 4 agosto 1782. — Boda de Mozart con Constanza Weber, en la Catedral de Viena.
- 17 junio 1783. — Nace el primer niño: Raimundo Leopoldo, que se murió a los dos meses.
- Julio-octubre 1783. — La pareja visita al padre y a la hermana, en Salzburgo.

DURANTE casi todo el siglo XIX se consideró a Mozart como a un precursor paliducho del Beethoven titán. En Covent Garden se representaban con bastante regularidad *Don Giovanni* y *Fígaro*, y a veces *La flauta mágica*, en versión italiana. Pero la preferencia se les daba a las lindas canciones como *Batti, batti* que les encantaba representar a las señoras de voces castas en las reuniones de salón, después de cenar. Sugerir que la música de Mozart existían alturas y profundidades comparables a las de Beethoven o Wagner se hubiera considerado como una opinión excéntrica.

En general, se considera que el renacimiento moderno de Mozart data del ciclo de sus óperas más importantes, que formaron parte del Festival de Munich en 1896. Las representaciones se llevaron a cabo en el Teatro Residenz, de estilo rococó (Richard Strauss, el ferviente aficionado por Mozart, se encontraba entre los conductores), y por primera vez trató seriamente de considerar a Mozart por sus propias condiciones y no según sus grandes sucesores en la tradición clásica. Entonces, pues, desde Munich comenzó a brotar lentamente un nuevo acercamiento a Mozart, y en ningún lugar se arraigó más que en la vida musical inglesa.

Como sucede a menudo en casos similares, las grandes Instituciones ya establecidas, como Covent Garden, se mantuvieron ignorantes de estas nuevas corrientes, y el cambio sorprendente en el gusto del público se llevó a cabo por tres hombres, a quienes les inspiraba una pasión mesiánica hacia Mozart, y que estaban dotados con ese individualismo magnífico que se deleita en la rebelión y que no tiene tiempo para dudar. he hecho de que durante la última mitad del pasado mes de enero casi todas las Organizaciones musicales de Londres combinaron para celebrar el nacimiento de Mozart, hace doscientos años, en Salzburgo, y que noche tras noche conciertos basados exclusivamente en música hayan llenado de público el Festival Hall, es, en gran parte, el fruto de la labor realizada por Thomas Beecham, Edward Dent y John Christie. Por ciertas estas celebraciones del segundo centenario se han presentado como la culminación del crecimiento enorme del amor y entendimiento por Mozart que existe en Inglaterra.

La contribución de Covent Garden a estas celebraciones ha sido una nueva

- 23 agosto 1784. — Boda de Nannerl Mozart con el Barón de Berchthold, en St. Gilgen, lugar de nacimiento de la madre de Mozart.
- 21 septiembre 1784. — Nacimiento del hijo Carlos Tomás, que muere en Milán el 31 de octubre de 1858.
- 12 febrero-abril 1785. — Visita de Leopoldo Mozart, en Viena. Amistad con Joseph Haydn. Opera *Las Bodas de Fígaro*, texto de Lorenzo da Ponte.
- 7 febrero 1786. — Estreno de la comedia musical *El Director de Escena*, en el Teatro de la Corte de Viena. Éxito de la misma comedia en Praga.
- 2 enero-febrero 1787. — Viaje de Mozart y Constanza a Praga. Representación de *Las Bodas de Fígaro*. Encargo de la ópera *Don Giovanni* para el Teatro de Praga.

LA TRADICION

Mozart

Por PETER HEYWORTH

Sr. Heyworth es crítico musical del «The Observer» y escribe para otros periódicos londinenses

representación de *La flauta mágica*, dirigida por el director musical Raphael Kubelik. Desgraciadamente, ésta resultó una desilusión, aunque la meticulosa preparación musical ofreció un conjunto refinado, la interpretación de Kubelik, diminutiva y muy delicada, parecía haber perdido la humanidad y nobleza tan esenciales de la música. Y esta impresión estaba justificada por los decorados, extrañamente negados, de John Piper, cuyo mérito principal parecía ser la simplicidad, que permitía que cada acto se desarrollara sin la necesidad de cambios innumerables de escenarios.

En su mayor parte, los conciertos en el Festival de Glyndebourne dejaron una impresión más perdurable, muy especial el que dió la Orquesta Filarmónica, dirigida por Otto Klemperer. La interpretación de Mozart por Klemperer podría considerarse reacia por aquellos que se han educado al estilo de Walter Furtwängler. Sin duda que a él no le interesan en lo más mínimo las pretensiones del siglo XVIII ni la gracia sensual que Beecham (que, desgraciadamente, se encontraba ausente, en los Estados Unidos, extrae tan milagrosamente. Para Klemperer, la *Sinfonía en sol menor* es, en primer lugar, una estructura arquitectónica. Es de los directores que se preocupan no demasiado por la belleza de detalle, pero que, al darle a la música su propio ritmo y formato exactos, presenta el tipo de concierto en el cual el contenido sentimental, el elemento intelectual, la cualidad de sonido y la fusión de detalles parecen encontrar su lugar correspondiente sin el menor esfuerzo. Y a pesar de la claridad de textura, tan completa, que aparentaba ser casi analítica, se le hizo sentir intencionalmente al oyente la conformidad fundamental de la *Sinfonía*. La Orquesta Filarmónica tocó soberanamente para este gran director, y un público numeroso estaba profundamente conmovido por la interpretación que en todo sentido hacía honor a la ocasión.

Otros conciertos han sido dirigidos por Sargent, Boult, Karajan y Hindemith; el Museo Británico tiene una gran exhibición de obras rela-

cionadas con Mozart; el Sadlers Wells pronto presentará a *Fígaro*. Para esta temporada de verano, Glyndebourne está preparando un ciclo completo de las óperas más importantes, desde *Idomeneo* a *La flauta mágica* (y, por supuesto, las Compañías grabadoras están produciendo una cantidad mayor a la usual de discos de Mozart).

Todo esto hubiera sido inconcebible hace veinte años, antes de que empezara a arraigar el trabajo de Beecham, Dent y Christie.

Durante los años anteriores a la guerra de 1914, Beecham realizó una serie de representaciones de Mozart, comenzando, en 1910, con *Così fan Tutte* y *Die Entführung*, ambas casi completamente desconocidas entre el público popular aficionado a las óperas. Poco tiempo transcurrió para que se estableciera como una autoridad destacada de Mozart. Posteriormente, durante su carrera, Beecham fundó, en 1932, la Orquesta Filarmónica de Londres, y poco después comenzó una serie de grabaciones de Mozart, que en su día se consideraron tan extraordinarias como las interpretaciones de las sinfonías de Beethoven por Weingartner. Los dones excepcionales de Sir Thomas le permitieron atraer gran cantidad de público a sus conciertos, pero él nunca ha terminado de expandir su repertorio de Mozart, y el hecho de que no haya limitado al público inglés su conocimiento de Mozart a sólo unas pocas obras, se debe en gran parte a él.

El profesor Edward Dent y el Sr. John Christie se han allegado a Mozart desde puntos de vista muy diferentes. Mientras que el profesor Dent es un exponente ansioso del «Volksoper», el estilo Mozart para el pueblo, el Sr. Christie ha tratado, algunas veces con gran irritación del profesor Dent, de obtener ante todo altos niveles de interpretación. Dent estaba asociado con una de las primeras representaciones de *La flauta mágica* por aficionados, que se llevó a cabo en Cambridge, en 1911. Para esto hizo su propia traducción, la primera de una serie que ahora se utilizan dondequiera se presenten en inglés las óperas de Mozart. Su humor robusto y la manera tesonera que utiliza el profesor Dent en su traducción de *Don Giovanni*

para que haga juego con lo que él mantiene aferradamente que es una ópera cómica, no está del todo por encima de la crítica. Pero, por otra parte, estas traducciones chispeantes han ayudado a convertir las óperas de Mozart en un teatro vivo en la lengua nativa, y al hacerlo así las ha incluido entre las óperas más populares del repertorio del Sadlers Wells.

John Christie se preocupa menos por la ópera para las multitudes y más por el nivel inmaculado del canto y presentación. En Glyndebourne, su hogar y teatro de ópera en Sussex, se encuentra Mozart, según la descripción astuta del profesor Dent, «embotellado en el castillo». Todas las óperas se presentan en el lenguaje original, y si uno no sabe el italiano o el alemán, ésa es su desgracia. Pero si Glyndebourne es un lujo caro —el viaje desde Londres, una entrada y la cena no pueden costar menos de cinco libras—y, por lo tanto, tiene una atracción limitada, sería una gran equivocación calcular su importancia e influencia solamente en términos de la cantidad de público que puede visitarlo.

Lo grande de Glyndebourne es el ejemplo que da. Por primera vez en Gran Bretaña se vió y se presentó la ópera como un «Gesamtkunstwerk», una unidad orgánica forjada de todas las artes, y no un campo de batalla para el cantante. En Glyndebourne se ha podido apreciar a muchos grandes cantantes, pero más perdurables son los servicios dados por Carl Ebert y Fritz Bush, pues juntos establecieron una tradición de un conjunto inmaculado, que sorprendió a Berlín cuando, en 1954, Glyndebourne hizo su primer viaje al extranjero, y eso ha proporcionado una medida por la cual se podrían juzgar las presentaciones inglesas de las óperas de Mozart. Nadie puede esperar que Covent Garden y Sadlers Wells alcancen niveles comparables, pues son teatros de repertorio que trabajan en condiciones de relativo desorden. Pero Glyndebourne ha demostrado que las cinco o seis grandes óperas de Mozart sólo pueden alcanzar su importancia máxima cuando un buen grupo de cantantes tienen dominio y la soltura escénica suficientes para soldarlos en un conjunto. Cualquiera que sean sus defectos, en Glyndebourne se tiene el concepto de que la ópera y sus problemas de presentación deben resolverse como una unidad.

Mayo 1787. — Muerte de Leopoldo Mozart, en Salzburgo.
Noviembre 1787. — Segundo viaje de Mozart a Praga.
Octubre 1787. — Estreno de *Don Giovanni* en el Teatro de Praga.
Diciembre 1787. — Mozart, nombrado Músico de Cámara de la Corte Imperial, con un sueldo anual de 800 florines.
Mayo 1788. — Primera representación, en Viena, de *Don Giovanni*, en el Teatro de la Corte. La situación financiera de Mozart empeora notablemente.
1788. — Año de las tres grandes sinfonías: *E-Dur*, *G-moll* y *Júpiter*.
Abril-junio 1789. — Viaje de Mozart a Berlín. Concierto en la Corte de Dresde. Representación de la ópera *El Rapto en el Serrallo*.

29 agosto 1789. — Mozart reanuda sus trabajos en la ópera *Fígaro*. Encargo de la ópera bufa *Così fan Tutte* (texto de Lorenzo da Ponte).
26 enero 1790. — Estreno de *Così fan Tutte*.
23 septiembre-noviembre 1790. — Viaje particular de Mozart a Francfort para la coronación de Leopoldo II.
5 octubre 1790. — Representación de *Don Giovanni*, en Francfort.
12 octubre 1790. — Representación de *El Rapto en el Serrallo*, en Francfort.
17 octubre 1790. — Regreso de Mozart, vía Mannheim, a Viena.
Marzo 1791. — Mozart acuerda con Emanuel Schikaneder la composición de la ópera *La Flauta Mágica*.
9 mayo 1791. — Se nombra a Mozart Director suplente del Coro de la Catedral de San Esteban, de Viena.

Julio 1791. — Encargo anónimo del *Requiem*.
26 julio 1791. — Nace el sexto niño de Mozart: Franz Xaver Wolfgang.
Agosto 1791. — Encargo de una ópera para la coronación de Leopoldo II como Rey de Bohemia. Viaje de Mozart y su mujer a Praga.
6 septiembre 1791. — Estreno de la ópera *La clemencia de Tito*, en el Teatro de Praga.
Septiembre 1791. — Regreso de los Mozart a Viena.
30 septiembre 1791. — Estreno de la ópera *La Flauta Mágica*, en Viena.
20 febrero 1791. — Mozart cae gravemente enfermo. Sigue trabajando en el *Requiem*, que no llega nunca a terminar.
5 diciembre. — 1791. — Mozart muere a las 24,55 horas.

Orquesta Nacional. — La figura que más interés ha despertado ha sido un director muy joven, de veinticinco años: Lorin Maazel. Indudablemente, ha sido él quien ha centrado la mayor curiosidad en lo que va de curso; seguro, brillante, con autoridad indudable y sabiendo las obras, su presencia ha sido destinataria de grandes ovaciones; claro que aún no es un genial conductor, pero el hecho de que se le juzgue (pese a su edad) en igualdad de condiciones con los Horestein, Goosens, etc., ya da medida de su extraordinaria talla de director. Aunque trabaja sin batuta, su fidelísima memoria le permite interpretar sin partitura incluso los acompañamientos a los solistas Christian Ferras y Toñy Rosado. Lorin Maazel, cuyo punto culminante fué el primero de sus conciertos (asombrosa la claridad de Mozart y brillantísimas la *Petrouchka* y el *Poema del éxtasis*, de Scriabin), decayó un poco en el segundo, debido a la falta de conjunción orquestal en Bartok, y a los desequilibrios rítmicos de *La valse*. Ferras, perfecto en Mozart, y Toñy Rosado tuvo una fría acogida con los *Madrigales amorosos*, de Rodrigo, quizá por la levedad de la obra, indudablemente, no apta para acabar con ella una parte. Esperamos ver pronto otra vez en nuestro primer atril a Lorin Maazel, pues se lo merece. Toldrá tuvo el indudable acierto de presentar la «suite», de Montsalvatge, *Calidoscopio*; chispeante, colorista, graciosa, con sus ritmos exóticos, evidencia una excelente traza de orquestador y de músico «a la page». La pianista Lily Kraus, presentada como especialista mozartiana, no convenció a nadie en este sentido; es una buena pianista en técnica, pero cuyas interpretaciones son demasiado personalistas; la Orquesta contribuyó a este clima poco propicio acompañando a la solista con desigualdades y fallos incomprensibles en una conmemoración mozartiana. Debussy y Respighi cerraron el concierto, valiéndole a Toldrá un nuevo feliz éxito.

Orquesta Filarmónica. — Philippa Schuyler interpretó expresivamente el *Concierto* de Grieg (quizá más con los puños que con los dedos), y la sorpresa gratísima de la cantante en Anne Brown, exquisita y temperamental portadora de los espirituales negros, fueron las últimas novedades; por su parte, el director. Everet Lee, discreto, seguro y sabiendo el oficio, tuvo el buen acierto de presentar dos obras «de color»: la titulada *Nuevos Horizontes*, de Kay, y *El pavo real blanco*, de Griffes. Una especial mención a la excelente y lograda orquestación de los espirituales negros, debida a Hall Johnson, Laurence Brown, Burleigh y Gershwin.

Orquesta Sinfónica. — La presencia del director Alfred Hering al frente de la Orquesta Arbós tuvo un sello de dignidad y musi-

calidad, no muy prodigadas, ciertamente; el acierto de incluir las germanas *Variaciones sobre un tema de Mozart*, de Max Reger, tuvo su premio en las expresivas muestras de agrado del público, y sobre todo, su versión de la *Séptima* beethoveniana fué realmente espléndida y fiel al espíritu de su autor.

Círculo Medina. — La variedad de programas imprime a esta Sociedad un agradable atractivo, digno de ser imitado; así fué, realmente, atractiva la sesión a cargo de José M.^a Chich, con acompañamiento de piano, flauta, violoncello y castañuelas. Igualmente lograron los sufragios del respetable Renata y Graciano Tarragó, en un recital guitarrístico, cuyos puntos culminantes fueron Bach, Haendel y Vivaldi, en sentido positivo, y Villalobos y Gottlieb, en el polo opuesto; muy interesantes y efectivos los arreglos o versiones populares de Graciano Tarragó.

Cantar y Tañer. — El vienes Trío Ebert presentó un modélico programa, permitiéndonos degustar las auténticas calidades de los Tríos de Sostakowich (¿por qué esa manía «snobista» de anteponerle a este nombre S. H. CH?), Ravel y Beethoven, evidenciando la maravillosa conjunción de sus componentes, su personal musicalidad y su extraordinaria memoria; una cita especial al pianista Georg Ebert por su labor en Sostakowich.

Otra jornada de altura, como todas las de Cantar y Tañer (en su honor sea dicho), fué la sesión de *Sonatas* Beethoven, a cargo de Enrico Mainardi (chelo) y Carlos Zecchi (piano). Acoplamiento perfecto, seriedad interpretativa, personalidad indudable; no hablemos de salvar dificultades, pues la técnica está no ya vencida, sino esfumada; habría que hablar de la bella sonoridad de Mainardi, de la expresiva calidad del piano de Zecchi (muy superior, en mucho, a su calidad de director de orquesta), del entusiasmo del público; basta con señalar el rotundo éxito de los artistas.

Recital C. Nobiliario. — Trío de Wiesbaden, sólida musicalidad y versiones muy acertadas de Mozart, Dvorak y Schubert. La nueva sesión de danzas, a cargo esta vez de las jóvenes de la clase del Conservatorio que regenta y dirige Laura de Santelmo; ésta les ha inculcado el estilo peculiar de sus interpretaciones y la personalidad que caracterizó a tan conocida danzarina; aplausos a placer. La pianista María Teresa Monteys, muy joven, deleitó extraordinariamente por su agilidad, limpieza y juventud. Quizá su juventud no le permita dotar a sus versiones de personalidad, pero esto no quita mérito a su fraseo claro y siempre en tono brillante; singularmente gustó su versión de Bach y Scarlatti, amén de Ravel, entre los modernos; con tan envidiables cuali-

dades no dudamos del futuro de su carrera.

Juventudes Musicales. — Rosa M.^a Fernández Valero; he aquí un nombre evocador de una bella voz; y es lástima que tan hermosa garganta no esté servida por una buena escuela, porque, además de la voz, la Srta. Fernández Valero tiene temperamento; pero su forma de estar en escena, su afán de dramatizar el «lied», la noñería leve de las obras francesas y un absurdo e inconcebible acompañamiento al piano, a cargo de P. Cayuela, desfiguran por completo tan hermosa materia prima.

— Pedro Meroño, el insigne violista, ha ofrecido un recital que ha servido para poner de manifiesto una vez más su depurado gusto y acrisolada musicalidad; singularmente, en la *Sonata* de Hindemith su labor rayó a gran altura. Enrique Aroca fué el acompañante ideal y seguro de siempre, compartiendo con Meroño los cariñosos aplausos del público.

Ateneo. — El Macalver Sonatrío es un conjunto catalán, si mal no recordamos, que, ya aplaudido en el Instituto Francés, cosechó aquí nuevos laureles con versiones muy aceptables de Mozart, Schubert, Brahms y Casella. Particularmente hemos de detenernos en la figura del joven pianista Agustín Serrano Mata; su caso es bastante parecido al de Esteban Sánchez; excelentes medios, técnica aprovechada y eficaz, más brillante que positivo, Serrano Mata debe sacar partido de sus destacadas cualidades sin descuidar los estilos y conservando siempre el equilibrio rítmico y sonoro; es, en general, tónica suya el tocar velozmente, y si esto sirve para los *Estudios Sinfónicos*, no así para Rodrigo o para Granados. Esperamos oírle nuevamente, pues puede hacer mucho... si se domina.

Boccherini y el Ayuntamiento. — El madrileño Municipio, de acuerdo con la Embajada italiana, conmemoró el 150 aniversario de la muerte de Boccherini con una Misa oficiada por Mons. Antoniutti, el descubrimiento de una lápida en la casa donde vivió y murió el ilustre músico, y un concierto de sus obras de cámara, precedido de una amena e instructiva charla de Juanita Espinós, dicha con la gracia exquisita que la caracteriza.

Al Ayuntamiento y al Conde de Mayalde, nuestra felicitación.

Otros conciertos. — Nuevos éxitos de los Intimos de la Música, con Senén y sus músicos, Agrupación Nacional de Música de Cámara, Instituto Francés, Aldo Mancinelli en la Casa Americana y el clavecinista Valabrego en el Italiano. — EDUARDO L.-CHAVARRI ANDÚJAR.

Sociedad Guitarrística. — No era la primera vez que escuchábamos a Emilia Corral, y desde la vez postrera a hoy hemos de confesar que ha ganado mucho en su arte de bien interpretar. La influencia del as de este instrumento, Andrés Segovia, se deja sentir en su formación musical. Emilia Corral siente sus interpretaciones, y en todas ellas hay un encanto especial, que no es fácil conseguir por los varones; puede ser que sea por ese sentimiento de mimo con el cual la mujer tiene en su mano la mejor arma defensiva. Posee grandes facultades, a las que se unen, como decía antes, el sentimiento y una versión clara, plena de color y maticés.

Que no se abandone a los éxitos es nuestro consejo; el aplauso tan sólo debe servirle como estímulo, pero nunca como signo de logro en su feliz empresa.

Ateneo. — Hemos tenido ocasión de escuchar nuevamente a Isabel Penagos. El avance en su carrera se muestra estacionario y no añade nada nuevo a sus versiones anteriores. El programa, constituido por obras de Bach, Brahms y Turina, salió bien, pero con ligeros reparos, motivados por los nervios, en la iniciación, y el intenso frío reinante en la sala, con un ambiente bastante desapacible, a pesar del calor que puso el público, siempre amable, que asistió a la sesión.

La cantante debiera cuidar un poco su «fiato», ya que en lo sucesivo le será de gran utilidad para poder superar las versiones, muy ajustadas, que nos hace escuchar. Pero en Isabel Penagos hay una gran cantante, y es lástima que, por un exceso de confianza en sus facultades, se vea privada de muchos triunfos en el extranjero, que, a fin de cuentas, es donde serán más exigentes con ella.

Félix Lavilla acompañó con el acierto de siempre y fué merecedor de los aplausos que recibió junto con la cantante. — TEJADA.



ARMONIUMS / PIANOS
MUSICA / INSTRUMENTOS

SALA DE EXPOSICION Y VENTAS

Generalísimo Franco, 31
SALAMANCA

CONCIERTOS

BARCELONA

Conmemoración del bicentenario del nacimiento de Mozart

Además de los Festivales Mozart, celebrados en el Liceo, y otros de que ya dimos cuenta en nuestra crónica anterior, todas las Entidades filarmónicas y todos los artistas músicos que han actuado en la Ciudad Condal han continuado rindiendo homenaje al «Cisne de Salzburgo». He aquí un resumen de los actos más importantes:

La Orquesta Municipal, en sus Cuatro Conciertos de Invierno, ha interpretado la obertura de *Don Juan*; la *Primera sinfonía* (en primera audición); *Exultate Jubilate*, por la eminente soprano alemana Ursula Richter; *Serenata en re*, para cuarteto, orquesta de cuerda y timbales; *Sinfonía en si bemol*; *Sinfonía en re*, llamada De Praga; *Concierto en fa*, para piano y orquesta, con el concurso del gran pianista húngaro Bela Siki; y el oratorio *David Penitente*, con la colaboración de la Capilla Clásica Polifónica, que dirige el maestro Ribó, y de los solistas Pura Gómez, María A. Serra y Cayetano Renom.

Medina ha rendido culto a Mozart con la actuación de Domingo Tomás (violín) y María Canela (piano), que interpretaron el *Concierto en re mayor*, y de la Orquesta de Cámara Solistas de Barcelona, que dirige el maestro Domingo Ponsa, que interpretó *Serenata en sol*, para orquesta de cuerda; *Cuarteto en fa*, para oboe y orquesta de cuerda; *Quinteto en la*, para clarinete y orquesta de cuerda.

En el Instituto Italiano de Cultura, la pianista Emma Contesabile interpretó la *Sonata en lo menor*, y en el Instituto Británico, la Orquesta de Cámara de Radio Nacional, que dirige el maestro Rafael Ferrer, la *Serenata en sol mayor*.

La Asociación de Amigos de Juan Massiá y María Carbonell nos ofreció una audición de la *Sonata en si bemol*, para violín y piano; *Cuarteto en mi bemol*, para piano, violín, viola y «cello»; *Trío en do mayor*, para piano, violín y «cello»; *Cuarteto en re mayor*, para violín, viola, «cello» y flauta, y *Adagio di molto*, *Adagio y Fuga y Divertimento en re mayor*, para orquesta de cámara, bajo la batuta del maestro Massiá.

La Orquesta de Cámara de Munich, dirigida por el maestro Christoph Stepp, interpretó el *Divertimento en re mayor* y el *Concierto en la mayor*, para piano y orquesta, con la colaboración de la eminente pianista Aggi Feuerbach. Y el violinista Lewkowicz interpretó el *Rondó en sol mayor*.

Como puede verse, Barcelona ha escuchado una verdadera antología de música mozartiana que, desde luego, no se da por terminada. La calidad de los artistas, directores y Entidades actuantes nos dispensa de todo elogio. Pasando ahora a la parte no mozartiana de los programas, hemos de señalar:

Por la Orquesta Municipal, la primera audición del *Concierto dell'Estate*, de Pizzetti, obra agradable, inspirada y bien construida, pero no genial. La actuación del director alemán maestro Heinz Dressel, uno de los directores más perfectos que hemos visto en estos últimos tiempos, conduciendo admirablemente obras de Mozart y la *Sinfonía clásica*, de Prokofiew, y la *Sinfonía del Nuevo Mundo*, de Dvorak. La audición de *Pacific 231*, de Honneger; la *Cuarta sinfonía* de Brahms y las «suites» *Iberia*, de Debussy y Albéniz, reunidas en un mismo programa, para ofrecer un contraste comparativo.

La inolvidable actuación de la Orquesta de Cámara de Munich, con obras de Pergolesi, Mozart y Bach, y las *Variaciones sobre un tema de Franck Bridge*, de Britten, obra en que campea la originalidad y la audacia, no siempre alimentadas por una verdadera inspiración, pero llenas de aciertos en el encuentro de insospechados coloridos para la orquesta de arcos. Un recital de Lewkowicz con obras de Tartini, Brahms, Franck, Mozart, Szymanowski, Paganini y Ravel, brillantemente expuestas y magníficamente acompañadas por Pedro Vallribera.

Las representaciones extraordinarias de *Sansón y Dalila*, en el Liceo, de las que han hecho una soberbia interpretación el famoso tenor Ramón Vinay y la mezzo-soprano española Rosario Gómez. El estreno, en la Asociación musical Estela, de la ópera bufa, de Pergolesi, *Il Maestro di Musica*, interpretada por María Asunción Serra, Ricardo Moreno y Baldomero Gil, y dirigida por el maestro Manuel Oltra, al frente de la Orquesta Sinfónica Estela.

Los recitales de violín de Rosa García-Faria de Tolosa, insuperable en la técnica y exquisita en la interpretación, fielmente acompañada por María del Carmen Undebarrena, y el de Ivry Gitlis, presentado por la Cultural, perfecto pero frío, al que acompañó Alfredo Rossi. Y los recitales de piano de Katchen, cuyo estilo, sobre todo en Beethoven, ha mejorado, y de Cherkassky, magnífico de forma y de fondo, que nos ha dado a conocer *Tres pie-*

zas chinas, de Chasins, muy bellas e interesantes.

Interesante también el recital del notable guitarrista Oscar Cáceres en la Antigua Escuela del Mar. Digna de sincero aplauso la iniciativa de la Orquesta Franz Schubert, que dirige el prestigioso maestro Font Palmarola, de conmemorar el 150 aniversario de la muerte del gran compositor español Juan Crisóstomo de Arriaga, interpretando pulcramente varias obras suyas. Afinados, ajustados, simpáticos y espectaculares los pequeños cantores del Orfeón Infantil Mexicano, que dirige el maestro Rogelio Zarzosa. Maravillosos el oboísta

Domingo Segú, en Medina, y la pianista María Canela; dos artistas de excepción.

Consignemos, por último, el éxito rotundo y merecido de los artistas de color Everett Lee, director de orquesta; Philippa Schuyler, pianista, y Anne Brown, soprano (una de las más célebres creadoras de la ópera *Porgy and Bess*), que con la colaboración de la Orquesta Filarmónica de Barcelona nos ofrecieron un inolvidable recital, en el que figuraban la *Séptima sinfonía* de Beethoven, el *Concierto en la menor*, de Grieg, para piano y orquesta, y fragmentos de ópera y cantos espirituales negros.

Ha fallecido en Madrid el maestro Antonio Ribera. El extinto nació en Barcelona, en 1873. Estudió en el Conservatorio de Barcelona la flauta y el violoncelo, y en la Academia Nicolau, Piano, Armonía e Instrumentación. Dedicóse a la enseñanza y también a la dirección de orquesta, dando varios conciertos sinfónicos en España y en Bayreuth, Nuremberg y Munich. En Alemania se perfeccionó con Mottl y con Riemann, algunas de cuyas obras teóricas tradujo al castellano. En 1901 fundó en Barcelona la Asociación Wagneriana, a la que dió gran impulso. En el Liceo de Barcelona dirigió *Sigfrido*, *Lohengrin* y el estreno de *Los Maestros Cantores*, y fué contratado para dirigir ópera wagneriana en el Teatro de San Carlos, de Lisboa. Sus éxitos en esta especialidad trascendieron a Alemania, y fué felicitado por Cósima Wagner e invitado por ésta a tomar parte en los Festivales de Bayreuth de 1906. También dirigió obras wagnerianas en Lemberg. En 1924, de regreso en Barcelona, fué nombrado Director de la Orquesta de Estudios Sinfónicos. En colaboración con el poeta Maragall tradujo al catalán el teatro wagneriano y dió muchas conferencias sobre música wagneriana. Fué también competente crítico musical y autor de obras didácticas. Desde hacía bastantes años, anciano y enfermo, residía, ya retirado de toda actividad, en Madrid. Descanse en paz el ilustre músico español.

Ancema



Para su desplazamiento a los **FESTIVALES MUSICALES INTERNACIONALES** o viajes en general a cualquier lugar del Mundo, **SAS** está a su disposición

Nuestros servicios unen 70 ciudades en 40 países y cinco continentes.

LINEA AEREA MUNDIAL



Avenida José Antonio, 88 (EDIFICIO ESPAÑA) Teléfono 47 17 00-MADRID

Paseo de Gracia, 45 Tel. 31 51 07 - BARCELONA

TRIUNFO *del* MUSICOLOGO y PIANISTA ANGEL SAGARDIA *en la* SOCIEDAD FILARMONICA *de* BILBAO

El día 27 del pasado enero, en el que hizo ciento cincuenta años que nació en Bilbao el compositor, hoy de fama internacional, Juan Crisóstomo de Arriaga, el musicólogo y pianista Angel Sagardía desarrolló en la Sociedad Filarmónica bilbaína, en acto integrante de la «Semana Arriaga», y patrocinado por la Junta de Cultura de la Diputación Provincial de Vizcaya, una conferencia que tuvo por tema *En torno a Juan Crisóstomo de Arriaga*.

Después de unas justas y brillantes frases de presentación que pronunció D. Fernando de Echeagaray, Presidente de la Junta nombrada, Sagardía inició su disertación con unas reflexiones sobre el auténtico genio musical de Arriaga, y se ocupó de varios compositores españoles y extranjeros que, con su obra, pudieron estimular a Arriaga para componer su ópera *Los esclavos felices*, su *Sinfonía* y sus tres *Cuartetos*. A continuación trazó una semblanza de Arriaga; dedicó atención a la valía de sus más importantes composiciones; narró el olvido en que estuvo sumida durante medio siglo la producción del maestro bilbaíno, y el resurgimiento de la misma, conseguido por el esfuerzo y desvelos de sus descendientes, entre ellos, principalmente, el escritor don José de Arriaga, y de las Entidades de Vizcaya, artistas, intérpretes, etc., que, además, han logrado para el genial maestro una internacionalidad de la que gozan escasos compositores españoles.

Todos los puntos de la conferencia de Sagardía tuvieron una exposición magnífica, y fué calurosa y largamente ovacionado por el público que llenaba a rebosar el salón de la Filarmónica de Bilbao, en el que ocuparon localidades preferentes Autoridades, directivos de la Junta de Cultura y Sociedad Filarmónica, Director y profesores del Conservatorio de Música, críticos

musicales y artistas e intelectuales bilbaínos.

Sagardía, días antes de su conferencia en Bilbao, actuó en el ciclo cultural del Círculo de la Unión Mercantil, de Madrid, donde desarrolló una bella conferencia-concierto, que versó sobre *El vals y sus compositores*. Fué un documentado y ameno bosquejo histórico del vals, y biográfico de sus principales autores: Lanner, los Strauss..., para terminar con la enumeración de algunos compositores españoles que los han compuesto con todo acierto y carácter. En los momentos oportunos, Sagardía interpretó al piano bellos valeses. Fué presentado por D. Tomás Seseña, Delegado de Relaciones y Cultura del Círculo de la Unión Mercantil, y el público que asistió al acto tributó a Sagardía calurosos aplausos.

Al día siguiente de la conferencia de Angel Sagardía en Bilbao actuó en Burgos, en el Aula de Música de la Asociación Cultural Ibero-Americana, la que, para asociarse a los centenarios de Mozart y Arriaga, encomendó a Sagardía una conferencia acerca de ambos compositores, la cual tuvo por complemento la audición, en discos, de varias obras de ellos. Presentó al conferenciante el reputado pianista y escritor Fernando Martínez Burgos, y el público que llenaba el amplio salón ovacionó repetidamente a Angel Sagardía por su aguda, concreta y bella disertación, que desarrolló en torno a las vidas y obras de Mozart y Arriaga. La parte dedicada a nuestro compositor fué seguida con especial atención por los oyentes, ya que para muchos suponía un verdadero descubrimiento la semblanza y audición de obras de Arriaga. Además, con ella, Sagardía demostró una vez más sus profundos conocimientos sobre la música y músicos patrios.

Angel Sagardía interpretando las ilustraciones musicales de su conferencia



El Mozarteum de Salzburgo ha adquirido el violín construido por Mittenwald para Mozart y que éste regaló a su hermana Nannerl, cuando abandonó Salzburgo.

el mundo

Suplemento de

NOTICIAS TELEGRAFICAS RE

GRANDES FESTIVALES TODA EUROPA

Mozart en los Programas de la Orquesta Municipal de Barcelona

Barcelona.—La Orquesta Municipal de Barcelona ha cerrado su ciclo de conciertos nocturnos de la serie invernal rindiendo homenaje a Mozart y poniendo en el programa de este concierto el oratorio del genio de Salzburgo, *David Penitente*. El atril central lo ocupó el titular de la Orquesta, Eduardo Toldrá; prestaron su colaboración para este concierto las sopranos Pura Gómez y María Aserra, el tenor Cayetano Renom y la Capilla Clásica Polifónica.

—En el Palacio de la Música se ha celebrado un Concierto Homenaje a Mozart, cuya dirección ha estado confiada al director de orquesta francés Alain Milhaud.

El Orfeo Catalá de Barcelona rinde homenaje a Mozart

El Orfeo Catalá, y en su próximo gran concierto sacro de Semana Santa, incluirá en su programa el *Ave verum* de Mozart, como homenaje al célebre compositor en su bicentenario.

Operas de Mozart en el Covent Garden y BBC

Londres.—La Real Opera Covent Garden, de Londres, puso en escena, el día 27 de enero, *La flauta mágica*, de Mozart, uniéndose así a la celebración universal del bicentenario. La BBC se anticipó a la conmemoración en su tercer programa, el lunes, 23, que transmitió *Las Bodas de Figaro*.

Actos en Londres para celebrar el bicentenario de Mozart

Para celebrar el bicentenario del nacimiento de Mozart, las principales orquestas de Londres han dado seis conciertos en el Festival Hall entre los días 23 y 28 de enero.

La London Symphony Orchestra dió el primer concierto de esta serie, que fué dirigido por el profesor Josef Krips y que tuvo por solista a Mr. Clifford Curzon. Al día siguiente, 24 de enero, Mister Otto Klemperer dirigió la Philharmonia Orchestra, con Miss Clara Haskil como solista. El 25 de enero, la BBC Symphony Orchestra, con el Coro y la Coral de la BBC, interpretaron la *Misa en do menor*. Corrió a cargo de The London Mozart Players y The London Mozart Choir el cuarto concierto, que tuvo lugar el 26 de enero. El día 27, o sea la fecha del día del nacimiento de Mozart, Mr. Paul Hindemith dirigió la Royal Philharmonic Orchestra, con Mr. Solomon como solista. El último concierto de la serie, el 28 de enero, fué interpretado por la London Philharmonic Orchestra, bajo la dirección de Sir Adrian Boult, que incluyó en su programa la *Misa de Requiem*. Aunque Sir Thomas Beecham esperaba tomar parte en estos conciertos, se vió obligado a rehusar la invitación a causa de su jira en los Estados Unidos.

La Glyndebourne Opera celebró el acontecimiento representando seis de las óperas de Mozart: *Idomeneo*, *Die Entführung aus dem Serail*, *Le Nozze di Figaro*, *Don Giovanni*, *Così fan tutte* y *Die Zauberflöte*. Las principales orquestas de provincias incluyeron también en sus programas muchas de las obras de Mozart para celebrar su bicentenario.

En Alemania occidental todos los teatros principales han realizado represen-

taciones especiales de óperas de Mozart. Mannheim ha dado un ciclo de óperas que abarcó todas las escritas por Mozart en orden cronológico, y en Hannover se celebró una representación de *Apollo und Hyacinth*, que fué escrita por Mozart cuando tenía once años.

Menuhim, intérprete de los Conciertos de Mozart en la BBC

Yehudi Menuhim ha sido invitado por la BBC de Londres para interpretar todos los *Conciertos* de violín de Mozart.

La Orquesta Nacional de España rinde homenaje a Mozart

Madrid.—La Orquesta Nacional española se ha adherido a la conmemoración universal del II Centenario del nacimiento de Mozart, dedicando un concierto al genial músico, exclusivamente con obras del mismo, en las que colaboraron con la Orquesta el Orfeón Donostiarra, y como solistas Consuelo Rubio, Ira Malaniuk, Arturo Sergi y Jean Borthaire. Dirigió el director del Metropolitan de Nueva York, maestro Erede.

París celebra el bicentenario

París.—Se inició la conmemoración oficial del bicentenario del nacimiento de Mozart con la interpretación de la *Misa de la Coronación*, en la iglesia de San Eustaquio. Estuvo a cargo de la Sociedad de Conciertos del Conservatorio y la Escolanía del templo. Dirigió el maestro Aloys Melichá. La Orquesta de Cámara de la Sinfónica de Viena dió un concierto Mozart en la Sala Gaveau.

Festival Mozart por la Orquesta de Viena, en París

La Orquesta Filarmónica de Viena, y bajo la dirección de Karl Munchingen, interpretó un Festival Mozart en el Teatro de los Campos Eliseos de París.

El 27 de enero de cada año, Día de la Música

Salzburgo.—Presidido por el Presidente de Austria, Teodor Koerner, fué inaugurado oficialmente el Año Mozart, con ocasión del bicentenario de su nacimiento, el día 27 de enero, fecha en la que cada año se celebrará el Día de la Música, según disposición que acaba de dictar el Ministerio de Educación Nacional, y que consistirá en la celebración de manifestaciones musicales en todos los Centros pedagógicos, con el fin de inculcar a la juventud la importancia de la Música en la vida cultural de la Patria.

Célebres directores de orquesta tomarán parte en el Festival de Salzburgo de 1956

En el próximo Festival de Salzburgo, que se llevará a cabo de mediados de julio a fines de agosto de 1956, tomarán parte conocidos directores de orquesta, quienes dirigirán las óperas de Mozart que aparecen en el programa respectivo, así como conciertos sinfónicos. El Director de la Opera Nacional de Viena, doctor Karl Böhm, dirigirá la ópera *Così fan tutte*, la cual, al igual que el año pasado, será ejecutada en el edificio de la Residenz. El doctor Böhm realizará también la nueva «mise-en-scène» de la ópera *Las Bodas de Figaro*, en el Festspiel-

La Orquesta del Mozarteum, de Salzburgo, ha iniciado una «tournée» de conciertos homenaje a Mozart por los Estados Unidos, que durará hasta el 24 de abril próximo.

VALES MOZART EN PA Y AMERICA

haus, y dirigirá además la ópera *Idomeneo*, en la cual tomarán parte los mismos artistas que figuraron en las fiestas que se celebraron en Salzburgo con motivo de la conmemoración del II centenario del nacimiento de Mozart. Dimitri Mitropoulos, que vive en Nueva York desde el año 1939, dirigirá la ópera *Don Giovanni*. Será ésta la primera vez que Mitropoulos dirigirá en Salzburgo una ópera de Mozart. George Szell, Director de la Cleveland Orchester, dirigirá la ópera *El Rapto del Serrallo*, y Georg Solti dirigirá *La flauta mágica*. Bruno Walter inaugurará el ciclo de los conciertos de orquesta que los filarmónicos de Viena ejecutarán en el cuadro del Festival de Salzburgo. Algunos otros conciertos de la Orquesta Filarmónica de Viena serán dirigidos por Karl Böhm, George Szell, Raphael Kubelik y Fritz Rainer.

La Filarmónica de Valencia y Mozart

Valencia.—La Sociedad Filarmónica se unió a la celebración universal del bicentenario dedicando un programa al genial compositor, en cuyo programa se incluyeron varios conciertos, que tuvieron como intérpretes a la Orquesta Municipal y a los solistas Rafael López del Río, flauta, y María Luisa Robles, arpa.

Anillo de Mozart y becas de Mozart

Viena.—Con motivo del II centenario del nacimiento de W. A. Mozart, el Ministro Federal de Instrucción Pública decretó la creación de un «Anillo de Mozart», que será conferido a músicos austríacos que prestaron servicios extraordinarios. Además de esto, el Ministro de Instrucción Pública creó las «Becas de Mozart», que se conferirán a base de las proposiciones de un Jurado a los mejores estudiantes de las dos clases de Composición de las dos Academias de Música del Estado.

Estreno de un nuevo film de W. A. Mozart

El nuevo film austriaco sobre la vida de Mozart, titulado *Reich mir die Hand, mein Leben*, realizado por el director artístico Karl Hartl, de la Cosmopol-film Viena, fué representado por primera vez en Viena y Düsseldorf durante las pasadas fiestas de Navidad. Los papeles principales del film fueron desempeñados por Oskar Werner, Johanna Matz y Jeitrud Kückelmann. La película muestra la creación de la ópera *La flauta mágica* y la pasión de Mozart por la primera cantante de la Pamina. Hilde Jüden canta la parte de la Pamina. La música fué interpretada por la Orquesta Filarmónica de Viena.

Filatelia.—Sello postal conmemorativo en homenaje al 200 aniversario del nacimiento de Mozart

El sello postal de 2,40 chelines austríacos lleva el retrato de Mozart, grabado según un cuadro al óleo, incompleto, del pintor Josef Lange, cuñado de Mozart. Arriba se halla inscrito el nombre «W. A. Mozart». Debajo de la cabeza del maestro se encuentra, en dos renglones, la inscripción «República de Austria». El margen que circunda el retrato representa un ornamento libre con motivos en estilo imperial. El ornamento se inte-

rumpe, a la derecha, por una «S» (chelines), y por la cifra «2,40», a la izquierda. Debajo del cuadro se encuentra la firma del gráfico; a su derecha, la del grabador.

El sello postal ha sido puesto en circulación el 18 de enero de 1956; el primer día de su validez fué el 21 de enero de 1956. Las dimensiones del sello en posición vertical son de 29,8 por 38,5 milímetros; las del cuadro son de 25,8 por 34,5 milímetros. Ulteriores datos técnicos: color, azul de Prusia; papel de sellos postales, blanco; engomadura, acanalada; dientes, 14 1/4 por 13 3/4 por centímetro; dibujo: Alfred Chmielowsky, pintor académico; grabado: Rudolf Toth, pintor académico; marco: María Olinowetz, pintora de la Imprenta Nacional de Austria; impresión en hueco, Imprenta Nacional de Austria; edición: 2.000.000 de ejemplares, en hojas de 50 sellos cada una.

Una medalla de oro del «Mozarteum» para la Orquesta Filarmónica de Viena

A fines del Festival de Mozart, que se llevó a cabo en Salzburgo del 21 al 30 de enero de 1956, la medalla de oro de la Fundación internacional «Mozarteum» fué otorgada a la célebre Orquesta Filarmónica de Viena por el éxito que obtuvo al ejecutar las obras musicales de Mozart.

Exposición numismática Mozart

Con motivo del II centenario del nacimiento de Mozart, la Colección Numismática del Museo de la Historia del Arte, de Viena, ha organizado una interesante Exposición de medallas y monedas que fueron acuñadas, en parte, en homenaje a Mozart, o cuyo ornamento lleva el retrato del maestro. La exhibición comprende también la célebre Medalla de Mozart que fué modelada en 1790 por Leonhard Posch. Entre las monedas se encuentra una de dos chelines que fué acuñada en el año 1931, así como la nueva moneda de veinticinco chelines, que lleva también el retrato de Mozart, y la cual fué acuñada y puesta en circulación a principios de este año.

En nuestra Redacción se reciben constantemente programas, recortes de prensa, etc., dándonos cuenta de la innumerable cantidad de actos Homenaje a Mozart con motivo del II Centenario de su nacimiento, que se celebran en todas las partes del mundo. En estas columnas queremos dar una simple muestra de tales actos, publicando extractos de aquellos de los que nuestros corresponsales nos han enviado noticias directas.

Por lo que se refiere a nuestro país, es incontable también el número de programas que ofrecen nuestras Sociedades de conciertos, Orquestas y Entidades culturales, íntegramente o en gran parte dedicados al genio de Salzburgo, uniéndose con ello a la conmemoración universal del bicentenario.



ESPAÑA EN LA INAUGURACION DEL BICENTENARIO EN SALZBURGO

La única representación extranjera que asistió a la inauguración de los actos del Bicentenario del nacimiento de Mozart, el 27 de enero fué española, y la ostentaban un grupo de la Asociación Beethoven, de las Juventudes Musicales Españolas, de Barcelona. He aquí el grupo español depositando, en nombre de la entidad que representan, una corona de laurel en el monumento dedicado a Mozart, en su ciudad natal.

CENTRO DE CULTURA POR CORRESPONDENCIA ACADEMIA

CCC

- ★ **RADIO** Televisión - Cine Sonoro
- ★ **COMERCIO**
Contabilidad - Tributación - Cálculo mercantil
Taquigrafía - Mecanografía - Redacción
- ★ **CULTURA** Ortografía-Lingüística
- ★ **CORTE**
Curso de Corte y Confección FEMINA
- ★ **DEPORTE**
Fútbol - Judo - Jiu Jitsu

Aprenda lo que ignora

■ CORTE, O COPIE, ESTE CUPON

■ D. señas

■ solicita información **GRATIS** sobre el curso o cursos siguientes

■ REMÍTASE A: **CCC** APARTADO-M83- SAN SEBASTIAN

Orquesta Sinfónica.—Esta Agrupación, que el eminente maestro Ino Savini orienta y dirige, conmemoró el bicentenario de Mozart con un magnífico concierto, organizado en el Teatro Rivoli de esta ciudad, en el cual fueron presentadas las obras más representativas del genio de Salzburgo. El monumental teatro estuvo completamente lleno.

Orfeón Portuense.—Esta prestigiosa coral, dirigida por el maestro Luis Costa, conmemoró también el bicentenario de Mozart, y simultáneamente el 75.º aniversario de su fundación, con un concierto, realizado en el Teatro San Juan por la Orquesta Sinfónica de esta ciudad, dirigida por el maestro Louis de Froment, siendo solista la pianista Helena da Costa.

Conservatorio de Música.—Este Centro se asoció a la conmemoración del bicentenario de Mozart con un bello concierto, en el cual intervinieron los profesores Marta Amstad, Dr. José Delernuer, Helia A. Soveral Torres y el Trío Portuguesa, constituido por los profesores Helena Costa, Magdalena Costa y Henri Mouton.

Inició este concierto el ilustre Director del Conservatorio, Claudio Carneyro, realizando un interesante estudio, lleno de emoción, sobre el egregio compositor.

Henri Honegger.—Presentado por la Delegación de Ritmo en esta ciudad, el eminente violoncellista suizo Henri Honegger, acompañado al piano por el maestro José María Franco, de Madrid, realizó un magnífico recital en la Sala de Conciertos del Coliseu de Oporto, siendo apoteóticamente aclamado por la numerosa asistencia.

Centro Universitario.—Esta Sección cultural de la Universidad llevó a efecto, en nombre de la Facultad de Medicina, una fiesta que resultó brillantísima y a la que asistió el Subsecretario de Estado.

El concierto se inició con la primera parte del *Concierto de Cánova*, para piano y cuerda, de la ilustre compositora Berta Alves de Sousa, y solista la pianista Helia Soveral Torres. Esta obra, inspirada en un tema bizantino del siglo XIII, tuvo excelente interpretación.

En la segunda parte, escena de *Merope*, de Almeida Garret, interpretada por los componentes del Teatro Clásico Universitario. Admiramos la partitura musical, inspirada en temas griegos, de la misma compositora, Berta Alves de Sousa. La instrumentación, compuesta de armonio, dos violines, viola, violoncelo, trompeta y un tambor constituían un color musical muy sugestivo. La autora fué calurosamente aplaudida.

Ateneo.—La extraordinaria soprano Germana de Medeiros, con la colaboración del pianista Manuel Menano, realizó en la sala de conciertos de este Centro cul-

tural un recital de «lied», con obras de Cesti, Purcell, Bach, Sousa Carvalho, Schubert, Brahms, Strauss, Debussy y Ravel.

La «liederista», conocida en esta ciudad a través de su magnífica actuación como solista en la *IX Sinfonía* de Beethoven, estuvo magnífica en el brillantísimo recital, que perdurará en la memoria de los aficionados portugueses.

Pro-Arte.—La Delegación en Oporto de esta Sociedad de conciertos, que presenta exclusivamente artistas portugueses, organizó un concierto brillante en la sala del Conservatorio de Música, en el cual intervinieron los profesores Campos Coelho y Croner de Vasconcelos, dúo pianístico, interpretando obras de Bach, Haendel, Mozart, Prokofieff, Respighi, Milhaud, Claudio Carneyro e Ivo Cruz.

Este último compositor, Director del Conservatorio Nacional, fundador del Pro-Arte, hizo uso de la palabra para exaltar la misión cultural de esta Sociedad, a la cual está reservado un próspero futuro.

GUIMARAES

Constituyó un éxito sin precedentes la presentación del notable violoncellista suizo Henri Honegger, en la Sociedad de Conciertos Moreira de Sa, de esta ciudad.

Este magnífico artista, acompañado por el pianista José María Franco, director de la Orquesta Clásica de Madrid, fué apoteóticamente aplaudido por los asociados de esta Sociedad de conciertos.

COIMBRA

Círculo de Cultura Musical.—El notable pianista Wilhelm Kempff presentó a los socios de esta importante Sociedad de conciertos en el primer concierto de la temporada, llevando un éxito al Salón de la Facultad de Letras.

Fuó de veras brillante su actuación, quedando todos encantados.

Orfeón de Oporto.—Por invitación del Orfeón Académico de Coimbra realizó en dicha ciudad un concierto el laureado Orfeón de Oporto, dirigido por el maestro Vergilio Pereira.

VILA REAL

Constituyó pleno éxito el concierto llevado a cabo en esta capital por la Delegación de Pro-Arte, en la cual tomó parte la Orquesta Sinfónica de Oporto.

El público, que llenaba por completo el Teatro Circo, aplaudió calurosamente a este magnífico conjunto orquestal y al ilustre director, maestro Ino Savini.

La joven arpista Colette Croise tocó primorosamente un concierto de Debussy, con acompañamiento de orquesta; la fué dispensada una prolongada ovación.

Alacuas.—La Unión Alacuasense Musical ha celebrado recientemente un homenaje al poeta y secretario que fué de la Unión, D. Manuel Santonja.

La Banda de Música, teniendo al frente al director titular, D. José Medina, interpretó un programa muy atrayente, y en el que figuraban, entre otras obras, una «danza» del *Amor Brujo*, la *Rapsodia Valenciana*, de Magenti; las *Czardas* de Monti; el *Barberillo de Lavapiés* y la *Rapsodia húngara* número 2. El director y la Banda lograron un gran éxito, siendo de justicia destacar la labor de los solistas Urcisínio Martínez, Vicente Gil, García Ferre, González y Ferre.

Alicante.—En el Aula de Cultura de la Caja de Ahorros volvimos a escuchar, con el mismo gusto que en otras ocasiones, a la gran pianista Emma Condestabile. Esta artista nos ofreció un vasto programa, integrado por Scarlatti, Ravel, Schumann y Albéniz. Durante toda su actuación fué muy ovacionada.

También actuó en dicha Aula el joven pianista belga Didier Van Damme Campi. Pese a su juventud y tal vez a un exceso de temperamento artístico, demostró un completo conocimiento y dominio del piano, haciéndose—muy justamente—aplaudir del público.

La Alianza Francesa en España presentó en los salones de nuestro Casino a Juan León Cohen (pianista), René Gravoisin (violonista) y Michel Marchesi (violoncellista). Tanto en los números a solo del programa como en los de conjunto, los tres artistas hicieron gala de una depurada técnica y de una perfecta penetración, logrando grandes efectos y un perfecto equilibrio sonoro. Fueron muy aplaudidos.

Finalmente, el Círculo Catalán abrió el ciclo de sus conciertos cuaresmales con uno de guitarra, a cargo de José Tomás Pérez. El programa contenía obras de Villalobos, Torralba, Bach, etc. El concierto constituyó un auténtico éxito, y el ejecutante domina a la perfección todos los secretos de la guitarra, a la que le saca los más variados efectos. El público le ovacionó largamente.

El día 16 del pasado mes tuvo lugar, en el Aula de Cultura de la Caja de Ahorros, un concierto a cargo de la soprano Concepción Fernández Cordero y del pianista y compositor Carlos Espinosa. La primera parte del programa estuvo dedicada a Pergolesi, Toselli y Mozart. La segunda, a Guridi, Turina y al propio Espinosa. Durante toda su actuación, ambos artistas pusieron de manifiesto su depurada técnica y fueron muy aplaudidos.

En el mismo salón, y con gran afluencia de público, nos ofreció un concierto de piano nuestra paisana Consuelo Colomer. La joven pianista alcoyana demostró una vez más su dominio del teclado. A través de un programa lleno de dificultades, desde los clásicos a la moderna literatura pianística, no hubo secretos para la artista. Este concierto fué un éxito merecido y rotundo.

Y, finalmente, allí actuaron la soprano Blanca María Seoane y el tenor Francisco Navarro, muy bien acompañados por el maestro Félix Lavilla. El concierto constaba de dos partes, que pudieran pasar por antológicas. Inició el recital el tenor Navarro, con obras de Stradella, Beethoven y otros autores, completando la primera parte con canciones de autores españoles.

Intervino a continuación la soprano Blanca María Seoane, con obras de Marcello, Halffter, etc. La segunda parte estuvo dedicada a dúos de ópera, entre ellas *La flauta encantada*, *Don Juan* y *Luisa Miller*. Fué una deliciosa velada, en la que los dos artistas y el maestro Lavilla merecieron la unánime aprobación del selecto público, demostrada por entusiastas ovaciones.

En el Salón de Actos de la Delegación Provincial de la Sección Femenina de FET y de las JONS nos fué ofrecido un interesante concierto, a cargo de la pianista María Luisa Campos y el violinista Tomás Aldeguer. La primera parte fué dedicada casi exclusivamente a Mozart, con la interpretación de su *Sonata* número 10, que tuvo una versión espléndida. Entre las obras de la segunda parte se incluía una *Berceuse* de María Luisa Campos, deliciosa página por su preciosismo armónico e inspiración melódica.—MARÍA LUISA CAMPOS.

Concurso musical del Orfeó Catalá

Barcelona.—En virtud de un acuerdo de la Junta general de enero del año 1954, el Orfeó Catalá, con el fin de incrementar la producción coral, recompensando a la vez a los maestros difuntos que más estrechamente vinculados estuvieron con

su obra, y solemnizar al mismo tiempo la fecha del 50 aniversario de la inauguración de su sala de conciertos, que tuvo efecto el 9 de febrero de 1908, convocó un concurso musical dotado con los siguientes premios:

I, Premio «Lluís Millet», dotado con 25.000 pesetas; II, Premio «Antonio Nicolau», dotado con 10.000 pesetas; III, Premio «Francesc Pujol», dotado con 8.000 pesetas; IV, Premio «Felip Pedrell», dotado con 8.000 pesetas; V, Premio «Josep A. Clavé», dotado con 5.000 pesetas; VI, Premio «Luis Romeu», dotado con 5.000 pesetas; VII, Premio «Vicens M. de Gibert», dotado con 5.000 pesetas; VIII, Premio «Joan Salvat», dotado con 4.500 pesetas; IX, Premio «Emerenciana Werhler», dotado con 4.000 pesetas; X, Premio «Enric Morera», dotado con 4.000 pesetas; XI, Premio «Josep M. Comella», dotado con 4.000 pesetas; XII, Premio «Amadeu Vives», dotado con 4.000 pesetas; XIII, Premio «Joan Llongueres», dotado con 4.000 pesetas.

En la Secretaría del Orfeó Catalá, Amadeu Vives, 1, se facilitará a todos aquellos que se interesen por este concurso el cartel con las bases del mismo y demás detalles complementarios.

Bernard Lefort estrenó una cantata de Werner Egck

Bruselas.—El famoso barítono francés Bernard Lefort actuó como solista con la Orquesta de Cámara de la I N R belga el día 13 de marzo. Estrenó en dicho concierto la cantata para voz y orquesta, del famoso compositor germano Werner Egck, titulada *La tentación de San Antonio*.

Estreno de un oratorio de Pemán y Klatowsky

Graz.—Un oratorio escénico de Richard Klatowsky, sobre un poema de José María Pemán, fué estrenado el día 15 de marzo en Graz y Viena. Se titula *Columbus*. El estreno estuvo a cargo de la Orquesta Sinfónica de Viena, solistas de la Ópera del Estado y los coros de la Catedral de Graz. Trescientos intérpretes en total, bajo la dirección del Dr. Lippe. Patrocinadas por la Dirección General de Información Española, estas sesiones se repetirán en España.

Nueva ópera de A. Benjamín para la BBC

Londres.—La BBC de Londres, y por sus cámaras de televisión, ha transmitido una ópera escrita especialmente para la televisión por el compositor británico Arthur Benjamín. La ópera se titula *Mañana*.

Odón Alonso, a Sudamérica

Madrid.—El director de los Coros de Radio Nacional de España, Odón Alonso, partió vía aérea para Guatemala, para dirigir en aquel país la Orquesta Sinfónica Guatemalteca; en sus programas incluirá diversas páginas de nuestros compositores.

Argenta, en Suiza

Para dirigir la Orquesta de la Suiza Romana ha marchado a Ginebra el Director titular de la Orquesta Nacional española, Ataúlfo Argenta. Es ésta su primera salida después del tratamiento médico a que ha estado sometido durante una larga temporada.

Sofía Noel, en París

La famosa cantante belga, residente en España, Sofía Noel, dió un concierto en París en colaboración con el compositor y pianista norteamericano Wells Hively.

Conciertos y Opera

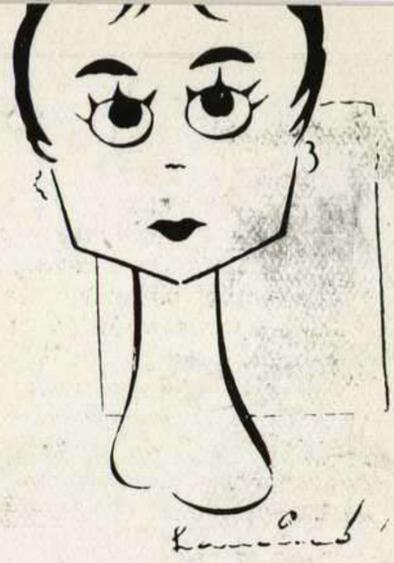
Málaga.—La Sociedad Filarmónica en dos conciertos, celebrados los días 3 y 4 de enero, presentó a la Orquesta de Arco de Madrid (Agrupación de Solistas Españoles) que, bajo la batuta del maestro Federico Senén, ejecutaron sendos programas.

El día 11 volvió la Sociedad a ofrecer un recital de canto presentando a la mezzo-soprano norteamericana Leslie Frick, que posee un estilo personal y artístico en la interpretación de cantos espirituales de la raza negra.

El 14, la misma Sociedad deleitó a sus socios con el pianista checo Rudolf Frickusny, que en la plenitud de su arte hizo

MARIA LUISA ROBLES en

SANTANDER



María Luisa Robles tiene dieciocho años. Es fina y espigadita, de cara graciosa y redonda, de ojos grandes y negros.

Marisa ha llegado a Santander con su enorme instrumento, muchas ilusiones y una gran simpatía, derrochada en su conversación de «personita mayor».

Antes de empezar su concierto, esta madrileña salerosa acaricia el arpa, «haciendo dedos», pulsando con las yemas, en un alarde de fortaleza.

— ¿No es fácil, eh?

Lo más difícil del instrumento: la pulsación. No es sólo poner los dedos, sino tirar luego. Como si dijésemos, «arrancar» las notas.

El arpa, ¿tiene cualidades distintas a otro instrumento?

No. Únicamente, creo que el sonido es más armonioso.

— ¿Existe mucha literatura?

Más de la que se conoce. Ahora se hacen muchas transcripciones. Y también los modernos, como Gombau, Guridi y Altsient, están componiendo para arpa.

— De toda, ¿la más interesante?

— Sin duda, Hasselmans, Posse... Eran arpistas y conocían como ninguno las posibilidades.

¿Gusta el instrumento a los públicos?

Sí. Pero por sorpresa, porque existe cierta infundada prevención.

— ¿El éxito está en relación a los programas?

— Desde luego. A veces, más que si está bien o mal tocado.

— ¿Tu aspiración?

— Tocar cada día mejor. Ascender siempre. En esto no hay meta.

Un famoso cuarteto francés, a Inglaterra

El Quatuor Instrumental de París, muy conocido de los filarmónicos españoles por sus numerosas giras por nuestro país, ha iniciado su gira de conciertos por Escocia e Inglaterra.

Oscar Borgerth, en París

Oscar Borgerth, el famoso violinista brasileño, tan conocido en Brasil y en América del Sur, ha venido a París para dar un recital en la Sala Gaveau, donde recibió del público parisino una calurosa acogida. Considera posible y haría con gran placer una nueva gira a nuestra capital para el año próximo.

Oscar Borgerth obtuvo el Gran Premio del Conservatorio de su ciudad natal, Río de Janeiro, y después fué profesor de la clase superior de Violín de este mismo Conservatorio. Empezando muy joven su carrera de solista, dió innumerables conciertos en Brasil, Argentina, América, Italia, España, Portugal, etc. Los más importantes compositores le dedicaron sus obras.

Eligió para su recital de París varias sonatas, entre ellas la de Franck (en re mayor), la de Brahms (en re menor) y la de Debussy (en sol menor), así como obras brasileñas de José Siqueira, Carlos Anes y Villa-Lobos.

Su interpretación nos pareció notable, pues posee una increíble virtuosidad; su ejecución es muy sobria y sus sonoridades admirablemente matizadas.

Interpretó *O Besuro*, de Carlos Anes, con una magnífica maestría, y obtuvo un éxito muy merecido. Y como final dió *Andaluz*, de Joaquín Nin, después de varios «bises».

«Ballets» de Roland Petit

Roland Petit y su conjunto volvieron al Teatro de los Campos Elíseos para presentar al público una serie limitada de representaciones.

Roland Petit es un intérprete moderno. Su coreografía, adaptada de un modo casi acrobático, no admite sino pasos clásicos. Su música es dodecafónica.

El conjunto, perfectamente unido, nos pareció una vez más excelente y digno de su confianza.

El espectáculo está formado de cuatro «ballets»: el primero, *Luto de veinticuatro horas*, con música de Robert Thiriet; el segundo, *La habitación*, es un «ballet» de G. Siméon y música de G. Auric. Este nos pareció verdaderamente notable, original y perfecto. Con él vivimos un drama de novela policíaca típica del talento de Siméon. El tercero, *El lobo*, de Jean Anouilh, música de Henri Dutilleul, nos causó una impresión de belleza y felicidad efímera, por la perfecta técnica y rara elegancia de la adaptación de Roland Petit. El último «ballet», *Las bellas condenadas*, música de Michel

Legrand, nos mostró la técnica de todo el conjunto. Citamos solamente algunos intérpretes: Violette Verdy, Veronika Mlaken, Buzz Miller, Tess Beaumont, que contribuyen al éxito de la «troupe».

Valencia.— La Orquesta Sinfónica de Valencia, en su concierto del día 9 de enero, presentó como director a D. Antonio Peinado, prestigioso instrumentista de arco, solista de la Municipal, y que en el Certamen de Bandas de julio último se destacó como director entre los de la Sección Especial. Muy acertada su labor al frente de la Sinfónica, interpretando, entre otras, *Stenka Razin* y *La Gran Pascua rusa*. Director y Orquesta fueron muy aplaudidos.

Sociedad Filarmónica de Valencia

El 9 de enero también reanudó esta Sociedad, después de las Navidades, sus conciertos, que imprimen un sello de categoría artística a nuestra ciudad. Un caso insólito se ofreció en este concierto, y fué la actuación consecutiva, en dos audiciones de la misma Entidad, de la arpista María Luisa Robles. En la anterior a la que comentamos (19-XII-55) se reveló como artista excepcional, dejando ese sabor peculiar que estimula irresistiblemente a repetir el manjar. La Filarmónica, seguramente, aprovechó circunstancia propicia, y no privó a sus socios de aquella apetecible repetición.

En la segunda parte del mismo concierto actuó la soprano Adelina Espí, conocida y admirada de este público, acompañada al piano con la excelencia y eficacia habitual del profesor de este Conservatorio D. Daniel de Nueda. En la tercera parte volvió a actuar la arpista, y acabó con dos obras para soprano y arpa, que fueron magníficamente realizadas.

El 16 y 23 de enero ofreció también la Filarmónica un recital de piano y un conjunto de violín, violoncello y piano. El recital estuvo a cargo del mundialmente conocido pianista Sigi Weissenberg, cuyas relevantes cualidades fueron muy celebradas, y en el del 23, el Trío Wiesbaden cerró brillantemente los conciertos de enero de esta prestigiosa Sociedad cultural.

— La Orquesta Municipal de Valencia celebró sus conciertos matinales de enero en los domingos 15, 22 y 29, bajo la dirección del maestro Annovazzi, en los que, como novedad destacada, interpretó por primera vez *Divertimento*, de López Chavarri; *Triptico botticelliano*, de Respighi, y *Divertimento a la húngara*, de Schubert, las dos últimas estreno en Valencia. Completaron los tres programas obras de repertorio y dos sinfonías de Mozart, por la conmemoración que mundialmente se celebra. Esperamos por parte de esta Entidad municipal mayor solemnidad e importancia en la referida conmemoración, de acuerdo con la labor popular de cultura espiritual que realiza. — A. NAVARRO SERRANO.

— ¿Optimismo por tu corta carrera?

Comprendo que estoy empezando. No debo descuidarme.

¿Tiempo diario de estudio?

— De tres a cuatro horas

— ¿Qué es el arpa para ti?

— Un grandioso piano sin teclas.

— ¿Te cansa?

— Cuando existe verdadera vocación...

¿Qué clase de música le va mejor?

Los clavecinistas. Su armonía es apropiada para el sonido.

— ¿Prefieres la técnica o el corazón?

— Mitad por mitad.

— Y de la profesora, ¿qué?

— Todo lo mejor. Mi tía Luisa Menárguez ha sido la primera arpista española de su tiempo. Y la única extranjera con «Doctorado en Música», por Berlín. A ella le debo todo y lo que aún me falte.

¿Qué haces, Marisa, fuera del arpa?

— Pues... «variaciones sobre el mismo tema»: oír música. Y también la lectura, y la casa...

Momentos después se apagaron las luces, y empezó el recital...

Reconocemos estar ante un valor positivo María Luisa Robles puede ofrecer mucho a los éxitos de los instrumentistas españoles.

En este momento debemos afirmar que su técnica tiene características de ejecución segura, brillante, rica en contrastes, dibujos y perfiles. Y, a mayor abundamiento, su volumen de sonido es interesante y bello, por redondo y amplio.

Pero entendemos que el punto álgido y conseguido de su técnica maestra debe ceder aun mayor paso al sentimiento, recreándose en las calidades de sus interpretaciones.

El público norteño, exigente y frío, fué ganado fácilmente por Marisa Robles, aplaudiéndola con entusiasmo. Ella correspondió con cuatro «propinas».

Cuando María Luisa Robles, al final de su concierto, recibía plácemes y firmaba autógrafos, se nos antojó una niña con vaporoso vestido azul celeste, que no se mostraba cansada después de sus juegos. Porque el arpa, en Marisa, es su muñeca.

GERARDO CABARGA

Magnífico éxito de Sofía Noel en su presentación en Marruecos

Marruecos.— En el Paraninfo de la delegación de Educación y Cultura, la Sociedad Amigos de la Música presentó, ante un público que llenaba la sala, a la renombrada «liederista» Sofía Noel, la cual nos deleitó con un bellissimo y extenso programa, a base de obras de los más famosos compositores clásicos y modernos.

La reputación de que venía precedida esta «liederista» quedó ampliamente confirmada; y hemos de felicitar a la Sociedad Amigos de la Música por habernos preparado esta bella «serata», de la cual recordaremos grato recuerdo.

Al servicio de una técnica inmejorable pudimos apreciar toda la belleza que encierra esta difícil modalidad del bello canto, donde la poesía del texto guarda íntima unión con la música. Sofía Noel cantó, sin que podamos destacar tal cual obra, con una rara maestría. Su voz, bien timbrada; sus ligados perfectos, sus «fiatos», de efectos sonoros sorprendentes, agradaron tanto que cada obra fué rubricada con calurosos aplausos. Ramona Sanúy, justa y precisa. En un concierto que ha valido a sus protagonistas un éxito muy estimable y que nos complacería volverlo a oír. — **Corresponsal.**

Asociación Henri Collet

París.— Se ha constituido en esta capital la Asociación Henri Collet, cuya misión será la de presentar en la capital francesa, en pequeños recitales, a los jóvenes concertistas españoles, así como también la obra del compositor español, dedicándole especial atención en los programas de estos recitales. Henri Collet, cuyo nombre titula esta Asociación, fué un musicólogo francés, apasionado por la Música española.



or de la Catedral de
urgo, donde fué estre-
la *Misa en do menor*.

MOZART

GRAN MISA EN DO MENOR presentada por «Belter»

Bien se está despachando el mundo musical en sus homenajes encendidos y continuados al genio musical austríaco. En esta adhesión fervorosa al bicentenario del nacimiento de Mozart destaca la Casa Belter, que viene dedicando al delicioso compositor de tantas óperas de cámara gran parte de sus mejores grabaciones.

Nos toca ahora ocuparnos de la última grabación mozartiana: la *Gran Misa en do menor*, sin duda alguna la más famosa y celebrada de sus *Misas*. En la *en do menor*, la exuberancia mística salta a borbotones, y ese «Gloria» exaltado, fascinante de alegría, y el «Credo» patético, grandioso, con su electrizante fuerza emotiva y su construcción sonora, ofrecen oportunidades mil para que una grabación microsurco alcance proporciones colosales.

Hemos oído muchas veces la *Misa en do menor*, haciendo parar el platillo giratorio para comenzar de nuevo algún pasaje complicado en cuanto a equilibrios sonoros, sobre todo en

varios de los apoteóticos concertantes que Mozart ha utilizado para impregnar su obra de ciclópea fe y de ardiente misticismo, y por ello tenemos motivos suficientes para asegurar que en esta grabación no hay mácula alguna. Cuantos elementos intervienen en la interpretación: Rosl Schwaiger, Herta Toepfer, sopranos; Hugo Meyer-Welfing, tenor; George London, bajo; Anton Heiller, órgano; los Coros de la Academia de Viena y la Orquesta Sinfónica de la misma capital, se han encuadrado en una férrea disciplina artística a las órdenes de Zallinger, anulando cualquier destello de personalidad que asomara tentadora, para que el «todo» resultara auténticamente mozartiano, celosamente único.

Difícil, difícilísimo lograr una perfecta compenetración entre los elementos técnicos, siempre complicados, que intervienen en una grabación y los elementos artísticos, cu-

yas intervenciones tienen forzosamente que motivar problemas intrigantes de acústica y de expresión. Una masa constituida por potentes coros, solistas y orquesta sinfónica, aunque no tenga el color instrumental moderno, exige virtud directiva extraordinaria para no malograr una grabación tan extensa como la que nos ofrece un microsurco. Belter ha plasmado en ésta que comentamos toda la auténtica emoción, todo el hondo sentimiento que Mozart ha dejado a la Humanidad en esta *Misa*, regalo para las almas elevadas y para los corazones sensibles a las misteriosas sensaciones sonoras que crean el maravilloso e incomprendible arte musical, cuyo misterio no serán capaces de descifrar ni los filósofos, ni los científicos, ni los psicólogos, ni los doctores. Nadie.

Agradecemos a Belter este regalo para el oído y para el alma y hagamos girar cuantas veces podamos este disco magnífico. Sugestivo.

RODRÍGUEZ DEL RÍO

HIS

NUEVA PRODUCCIÓN
DE LAS OBRAS

Un avance de sus próximas

Con verdadera satisfacción, a través de estas líneas, RITMO pone en contacto al mundo musical español con una nueva productora fonográfica, que si bien venía actuando desde hace ya un par de meses, presentando interesantes catálogos de música ligera, es ahora cuando se dispone a lanzar al mercado del disco español una selectísima producción, integrada exclusivamente por obras de gran categoría artística dentro de los géneros sinfónico, coral y de cámara. Se trata de la firma Hispavox, S. A., Entidad que ha agrupado junto a su marca varias extranjeras de gran prestigio, tales como Erato, Les Discophiles Français, Le Chant du Monde, Vega, Vogue, Festival y Montilla.

Damos a Hispavox la bienvenida en nombre de los discófilos españoles, y a éstos queremos anunciar los primeros discos de música clásica, en ediciones microsurco, que esta gran firma va a poner a su disposición muy en breve, discos de cuyas primicias nos ha sido hecho el honor, por lo que podemos ya adelantar que se trata de verdaderas joyas musicales, tanto por las obras que contienen y por sus intérpretes como por la alta fidelidad de sus registros, y — otro detalle más — por la presentación de los mismos, en la que destaca la colección que ofrece Les Discophiles Français.

Las productoras fonográficas españolas, sus colegas, tienen en His-

Presentación

Con motivo del lanzamiento en España de la marca de discos Capitol, de los Estados Unidos, su concesionario para España, la Compañía del Gramófono Odeón, que une dicha marca a las suyas de todos conocidas (Voz de su Amo, Odeón, Regal, Pathé y M. G. M.) tuvo la gentileza de ofrecer, en los salones del Hotel Palace de Madrid el día 21 de febrero, a las ocho y media de la tarde, un *lunch* y la proyección de la película realizada por el Presidente del Consejo de Administración de la Compañía Capitol, titulada *Cómo comprar un dis-*

DISCOS



ISPAVOX

TORA FONOGRAFICA AL SERVICIO
AS MAESTRAS EN ESPAÑA



nas producciones, en las que destacan las obras de
MOZART

travox, pues, un colaborador, un
e enliado más en el país para trabajar
r año por el mayor auge del disco, y los
rán aficionados y profesionales de la
des Música, una Entidad a su servicio
pre para facilitarles las mejores versio-
de nes fonográficas de las más selectas
o se obras de todo género. Estamos, to-
de los, pues, de enhorabuena.

ente He aquí los discos de próxima
tica aparición, que presentará Hispavox
nico en España:

Del catálogo de VEGA

HD 5001. MOZART:
*Concierto y Quinteto para cla-
inete.*

Del catálogo de

ES DISCOPHILES FRANÇAIS

HD 5006. MOZART:
*Sonatas K. 279 - K. 280 - K. 281 -
311.*

HD 5008. BACH:
Los Conciertos para violín.

HD 5009. VIVALDI:
Los seis Conciertos para flauta.

HD 5010. MOZART:
Los Conciertos para flauta.

HD 5011. MOZART:
Sinfonías 38 y 39.

HD 5012. MOZART:
Sinfonías 40 y 41 («Júpiter»).

HD 5201. BACH:
*Las Suites de orquesta núme-
ros 3 y 4.*

HD 5401. HAENDEL:
Water-Music.

HD 5402. HAYDN:
Sinfonía número 21.

HD 5405. SCHUMANN:
Papillons.

HD 5406. BACH:
Concierto para violín y oboe.

HD 5407. RAVEL:
*Pavana para una infanta di-
funta. Alborada del gracioso.*

HE. 6403. MOZART:
Serenata en sol mayor.

No queremos dejar de destacar el
interés que ha puesto Hispavox en
seleccionar, como habrán podido
ver nuestros lectores, una gran pro-
porción de obras de Mozart, contri-
buyendo así también a la mayor
difusión de la producción del genio
austriaco, en este año en que el
mundo entero celebra su bicen-
tenario.

ón España de la marca

CAPITOL

en la cual se expone con toda
ase de detalles el proceso de fa-
ricación de los discos.

Ostentaron la presidencia de di-
e acto el Director gerente de la
Amo compañía del Gramófono Odeón,
M. Luis Gutiérrez Rueda, acompa-
nado por el Representante para Eu-
ropa de la marca Capitol y el Dele-
gado de la Compañía del Gramófono
Odeón en Madrid.

Hicieron uso de la palabra don
Luis Gutiérrez Rueda, quien, como
representación de la citada marca,
hizo constar que la Casa Capitol en

los Estados Unidos empezará a lan-
zar música de autores españoles,
dando comienzo con el disco titu-
lado *Concierto en el Retiro*, del cual
es intérprete la Banda Municipal de
Madrid, bajo la dirección del maes-
tro Arámbarri, y continuará con
obras del maestro Quiroga y de otros
varios compositores. Acto seguido
dirigió unas palabras de salutación
el Representante para Europa de la
marca Capitol. Ambos señores fue-
ron calurosamente aplaudidos.

Desde estas columnas deseamos
grandes éxitos a la etiqueta Capitol
en España.



DISCOS



GRAZER SÜDOST MESSE

FERIA PRIMAVERAL: 28 de ABRIL - 6 de MAYO 1956
FERIA OTOÑAL: 29 de SEPTIEMBRE - 7 de OCTUBRE 1956

CENTRO COMERCIAL DEL SURESTE

EXPOSICION ESPECIAL
«DE LA BICICLETA
AL COCHE PEQUEÑO»

FUERTE PARTICIPACION INTERNACIONAL
INDUSTRIA - ARTESANIA - COMERCIO - AGRICULTURA

¡LA FERIA MAS ANTIGUA DE AUSTRIA!

LA FERIA DE GRAZ

Este año, la Feria del Sureste, en Graz, capital del
Estado Federal austriaco de Estiria, cumple sus Bodas
de Oro. Graz es la Feria más antigua de Austria, aun-
que no la más grande.

En los últimos años, después de la segunda guerra
mundial, Graz ha progresado notablemente, ampliando
su terreno de Exposición, sus modernísimas instalacio-
nes y también el número de los expositores inter-
nacionales.

Graz es la Feria predestinada para el intercambio
de mercancías meridionales: naranjas, limones, frutos
secos, corcho, conservas de pescado, vino, aceite, etcé-
tera, y, naturalmente, toda clase de productos indus-
triales, de artesanía y maquinaria.

Participan en ella expositores de todas las naciones
occidentales, de Yugoslavia, Italia, Israel, Turquía y
países hispanoamericanos. Es preciso que los Sindicatos
españoles organicen una Exposición representativa de
las mercancías que hasta ahora Austria y otros países,
participantes en la Feria de Graz, importan de las re-
giones meridionales.

Aparte de esto, Graz constituye un ventanal hacia
el desarrollo económico de naciones que bien pueden
ser compradoras de mercancías españolas.

Libros sobre Mozart

GUIÓN BIBLIOGRÁFICO DE LAS OBRAS DE MOZART PUBLICADAS EN AUSTRIA

- ANDREES, Günther: *Mozart y Da Ponte o el nacimiento del Romanticismo*. Novela. (Zinnen-Verlag, Leipzig-Wien, 1936).
- BARTSCH, Rudolf Hans: *Filisteísmo soleado*. Una pequeña novela sobre los amigos de Mozart en Salzburgo. (Zsolnay, Wien, 1934).
- BRUNER, Fritz: *La flauta mágica. Manuscritos desconocidos y escasas publicaciones de las primeras óperas de Mozart*. (Gilhofer & Ranschburg, Wien, 1934).
- CLOETER, Hermine: *A la tumba de W. A. Mozart*. (Verlag für Jugend und Volk, 1931).
- *La tumba de W. A. Mozart en el cementerio de San Marx, de Viena*. (Verlag für Jugend und Volk, Wien, 1941).
- *Las investigaciones del Municipio de Viena, en el año 1855, sobre la tumba de Mozart*. (Aus Monatsblatt des Vereines für Geschichte der Stad, Wien, 1936).
- *Las relaciones de Mozart con Johann Thomas y Therese von Trattner*. (Ueberreuter, Wien, 1934).
- DEUTSCH, Otto Erich: *Mozart y la masonería vienesa*. (Wiener Freimaurerzeitung, 1932).
- DRAWS TYCHSEN, Hellmut: *Manchas en la Iris. Una historia de Mozart*. (Wiener Verlagsgesellschaft, Wien, 1942).
- DUMM, Lady: *La flauta mágica. Una historia de Salzburgo*. (Selbstverlag, Wien, 1948).
- EINSTEIN, Alfred: *Mozart y Goethe. La violeta*. (Reichner, Wien-Leipzig-Zürich, 1936).
- FARGA, Franz: *Mozart. Una imagen de su vida*. (Humboldt, Wien, 1947).
- FERNER, Lorenz: *Breve biografía sobre la familia de Mozart*. (Rathmayr & Urlesberger, Salzburg, 1932).
- FÜRNBURG, Louis: *Novela sobre Mozart*. (Rathmayr & Urlesberger, Salzburg, 1932).
- GALL, Hannes: *W. A. Mozart*. (Pechan, Wien, 1953).
- GHEON, Henri: *Sobre las huellas de Mozart*. (Styria, Graz, 1953).
- *Paseos con Mozart*. (Pustet, Salzburg-Leipzig, 1938).
- GINZKEY, Franz Karl: *El genio de Mozart*. (Gallus, Wien, 1949).
- *El mensaje inmortal de Mozart*. (Wiener Bibliophilen-Gesellschaft).
- GREGOR, Joseph: *El espíritu austriaco del teatro*. (Graph. Lehr-u. Versuchsanstalt, Wien, 1931).
- HAAS, Robert: *Bach y Mozart en Viena*. (Kaltschmid, Wien, 1951).
- HUMMEL, Walter: *Nannerl, la hermana de Mozart*. (Amalthea, Wien, 1952).
- KELDORFER: *Salzburgo musical*. (Amalthea Verlag, Wien).
- KOLB, Annette: *Mozart y su vida*. (Bermann Fischer, Wien, 1937).
- MORENZ, Siegfried: *La flauta mágica. Un ensayo sobre las correlaciones entre Egipto, Grecia y Occidente*. (Böhlau, Münster-Köln-Wien, 1952).
- MOROLD, Max: *Mozart, su vida y su personalidad*. (Osterr. Bundesverlag, Wien, 1831).
- MOZART, W. A.: *Índice de todas mis obras*. Facsimil de sus manuscritos. (Reichner, Wien-Leipzig, 1938).
- *Índice de todas mis obras*. (Doblinger, Wien, 1951).
- *Catálogo completo de sus obras*. «Índice Kochel». (Kaltschmid, 1951).
- MOZART, Almanach: *De Heinrich Damisch*. (Akad. Mozart-gemeinde, Wien, 1951).
- MOZART: *Cartas de amor de W. A. Mozart*. (Mirabell-Salzburg).
- MOZARTEUM: *Catálogo del Museo Mozartiano*. (Salzburgo, 1940).
- *Monumentos mozartianos en Salzburgo*. (Int. Stiftung Mozarteum, Salzburg, 1931).
- *Anuario Mozartiano*. (Salzburger Druckerei).
- MUELLER, v. Asow: *Conmemoraciones de Mozart*. (Mozartgem, Salzburg).
- OREL, Alfred: *El camino alemán de Mozart*. (Wienerverlags-Ges., 1941).
- PAUMGARTNER, Bernhard: *Mozart*. (Humboldt-Wien, 1952).
- PETERNELL, Pert: *El peso de la gracia*. Una novela sobre Mozart. (Das Berglandbuch-Salzburg, 1954).
- REICH, Willi: *Confesión a Mozart*. (Stocker, 1945).
- SCHENK, Erik: *Una carta desconocida de Leopold Mozart*. (Rohrer in Komm., Wien, 1947).
- *El primer médico de Mozart*. (Rohrer in Komm., Wien, 1954).
- *Mozart*. Obra «Standard» para el 200 Aniversario del nacimiento de W. A. Mozart. (Amalthea Verlag, 1955).
- SOFFE, Elisabeth: *El corazón ennoblece al hombre*. Una novela sobre Mozart. Wiener Volksbuchverlag, 1950).
- STEFAN, Paul: *Don Giovanni*. (Viene-Leipzig-Zürich, 1937).
- *La flauta mágica. Origen, significado y secreto*. (Reichner, 1937).
- TEICHL, Robert: *Mozart y la Biblioteca Imperial de Viena*. (Ges. der Freunde der oesterr. Nationalbibliothek, 1952).
- TENSCHERT, Roland: *W. A. Mozart*. (Gordon Salzburg, 1952).
- *Mozart, su vida y la ópera*. (Frick, Wien, 1941).
- WATZLIK, Hans: *La ópera de la Coronación*. Una novela sobre Mozart. (Frau und Mutter, Wien, 1943).
- WEILL, Erwin: *Requiem*. Una novela sobre Mozart. (Das Berglandbuch Graz, 1932).
- WHEELER, Opal: *Mozart, el fenómeno*. (Amandus, Wien, 1950).
- WITESCHNIK, Alexander: *Wolferl y Nannerl*. Una novela de Mozart para la juventud. (Kremayr y Scheriau, Wien, 1954).
- ZELLWECKER, Edwin: *La imagen original de Sarastro, Ignaz von Born*. (Borotha Schoeler, 1953).

DOS OBRAS AUSTRIACAS SOBRE MOZART Y SALZBURGO

SALZBURGO MUSICAL

por VIKTOR KELDORFER

Casa Editorial: Amalthea-Verlag-Viena. Director gerente: Dr. Studer. 195 páginas, 6 grabados multicolores, 90 ilustraciones intercaladas y 18 viñetas; precio, 68 chelines austríacos; editado en alemán.

El autor, Viktor Keldorfer, nos anuncia ya con el subtítulo de su libro: «Pequeña historia musical de la ciudad mozartiana», el contenido que nos abre los caminos para mostrarnos la música salzburguesa a través de un milenio.

En su sencillo lenguaje de gran conocedor de la música en general, y en particular la de su ciudad natal, Keldorfer nos conduce, desde los primeros documentos que se encuentran en la Biblioteca de los Benedictinos de Salzburgo, a los acontecimientos más recientes del Festival musical.

Descubrimos documentos de altísimo valor histórico musical, como los de los salmos dominicales, empleados alrededor del año 454 en la pequeña localidad salzburguesa de Cucullis.

San Rupertus (siglo VII), fundador del Salzburgo cristiano, sobre las ruinas del Juvavum romano, creó en el monasterio benedictino de San Pedro la cuna de la música sacra, que a través de los tiempos condujo al Festival musical. Siguen cultivando la Música los obispos Virgil y el íntimo amigo de Carlo Magno, Arno (750-821). Se funda la Escuela del Canto Litúrgico.

En la época de los trovadores, Salzburgo desempeñó un papel primordial, y dos famosos trovadores, Tannhäuser y Neidhart von Reventhal, son de origen salzburgués.

Keldorfer nos da una imagen exacta sobre el desenvolvimiento musical de Salzburgo; nos explica causas y problemas caracterizados conforme con la autoridad y persona de los distintos Príncipes Arzobispos, que reinaban en el país. Entre ellos destacan Wolf Dietrich, gran mecenas de la Música en su suntuosa corte, fundada entonces a base de italianos, como en el campo de la Arquitectura, y Markus Sittikus, fundador del pequeño Versalles de Salzburgo, el castillo de Hellbrunn, con sus maravillosos jardines, los juegos de agua y el primer teatro al aire libre, en tierras de habla alemana (1618). Ahí encontramos ya las brumas de la música del genio salzburgués: Wolfgang A. Mozart.

En el capítulo dedicado a Mozart, Keldorfer nos ofrece una descripción personalísima de su gran compatriota. Mozart es el alma consonante de la digna ciudad arzobispal a orillas del río Salzach. El, el único, el más universal de los compositores, ha llenado con su carrera, empezada en Salzburgo y terminada en Viena, el mundo entero con su fama.

Sigue a Mozart otro gran músico austríaco, Michael Haydn, que durante cuarenta y cuatro años vivió en Salzburgo.

Pasan por Salzburgo las personalidades más destacadas de la Música. Cornelius termina ahí su ópera *El Cid*; Brahms, Rubinstein y Clara Schumann dan conciertos.

Y no es pura casualidad que en las tierras de Salzburgo nació el «lied» navideño, que conquistó el mundo entero: *Stille Nacht, Heilige Nacht*.

Viktor Keldorfer ha enriquecido con su libro *Salzburgo Musical* la literatura musical, y la obra es imprescindible para quienes buscan los orígenes de la música austríaca, que desde hace siglos mantiene su aspecto universal.

WOLFGANG A. MOZART

por ENRICH SCHENK

Casa Editorial Amalthea, Viena, Leipzig, Zurich. Director gerente, Doctor Studer. 830 págs., 7 grabado multicolores, 206 ilustraciones y 76 dibujos intercalados. Edición: 5-10.000. Precio, 250 chelines austríacos.

Con ocasión del 200 aniversario del nacimiento de W. A. Mozart, la Casa Editorial Amalthea, de Viena, ha contribuido dignamente a la cadena mundial de las conmemoraciones mozartianas con una obra «standard», cuya perfecta composición estilística y tipográfica ha asombrado a la crítica internacional.

El libro de Erich Schenk, *Mozart*, edición conmemorativa 1756 - 1956, única en su género, es una obra maestra de la literatura musical internacional. Schenk, Ordinario de la Facultad de Ciencias Musicales de la Universidad de Viena, es, sin duda, uno de los más destacados investigadores mozartianos. Con su obra *Mozart* ha demostrado que, aparte de eso, es también un excelente escritor. Sin juicios personales, Schenk ha sabido reunir, además del material ya conocido anteriormente, una infinidad de datos y documentos nuevos, que permiten el conocimiento completo de la vida de Mozart, tan atormentada en ciertos aspectos personales.

Con exactitud científica, el autor nos ofrece una perfecta biografía, y aunque el libro sea excesivamente voluminoso, jamás nos cansa ninguno de sus capítulos.

Ya que se trata de una obra universal, la traducción de este libro al castellano debería ser una verdadera obligación, teniendo en cuenta la extraordinaria inclinación mozartiana en los países hispanoamericanos.

Hemos leído el voluminoso libro sin pararnos. El lenguaje del autor, con sus típicos matices del alemán austríaco, nos encanta, nos hace sentir las alegrías y los interminables sufrimientos del joven Mozart. Hemos vivido muchas horas en un mundo que se ha hundido ya en la noche de los tiempos, aunque W. A. Mozart, revolucionario y precursor secular de su época, nos parece compañero de nuestro camino actual a través de las tormentas de las recientes guerras y de nuestros problemas contemporáneos.

Schenk es un excelente biógrafo, que ha sabido poner de relieve, a pesar de eventuales opiniones personales, las cualidades generosas de Mozart, sin esconder sus debilidades, causadas por su espíritu vehemente y su carácter a veces lisonjero.

OSCAR A. DIGNÓS

VEGA presenta



UNA DE LAS OBRAS CUMBRES DE LA MUSICA RELIGIOSA CONTEMPORANEA

STABAT MATER

FRANCIS POULENC

El disco sensacional de la Semana Santa de 1956

GRAN PREMIO de la ACADEMIE FRANÇAISE DU DISQUE

INTERPRETES

COROS DE L'ALAUDA, bajo la dirección de LOUIS FREMAUX

Solista: JACQUELINE BRUMAIRE

versión realizada bajo la dirección artística de

FRANCIS POULENC

LES DISCOPHILES FRANÇAIS

DISCOPHILES FRANÇAIS

ofrece a los discófilos españoles
las primeras obras de

- HD 5001. MOZART:
Concierto y Quinteto para clarinete.
- HD 5006. MOZART:
Sonatas K. 279-K. 280-K. 281-K. 311.
- HD 5008. BACH:
Los Conciertos para violín.
- HD 5009. VIVALDI:
Los seis Conciertos para flauta.
- HD 5010. MOZART:
Los Conciertos para flauta.
- HD 5011. MOZART:
Sinfonías números 38 y 39.
- HD 5012. MOZART:
Sinfonías números 40 y 41 («Júpiter»).

30 cms. $\frac{33}{33}$ r. p. m.

- HD 5201. BACH:
Las «Suites» de orquesta números 3 y 4.
25 cms. $\frac{33}{33}$ r. p. m.
- HD 5401. HAENDEL:
Water-Music.
- HD 5402. HAYDN:
Sinfonía número 21.
- HD 5405. SCHUMANN:
Papillons.
- HD 5406. BACH:
Concierto para violín y oboe.
- HD 5407. RAVEL:
Pavana para una infanta difunta.
Alborada del Gracioso.

17 cms. $\frac{33}{33}$ r. p. m.

INTERPRETES

LILI KRAUS * MARCELLE MEYER * J. P. RAMPAL * YVES NAT * U. GREHLING * P. PIERLOT * HENDEL * KARL RISTENPART
GRAN ORQUESTA SINFONICA HEWITT * ORQUESTA DE CAMARA DEL SARRE * CUARTETO VEGH

La colección DISCOPHILES FRANÇAIS será su preferida por:

1.—La calidad de sus registros * 2.—La selección de obras * 3.—La importancia de los intérpretes * 4.—Su presentación

DISCOPHILES FRANÇAIS • DISCOPHILES FRANÇAIS • DISCOPHILES FRANÇAIS •

«VEGA» y «LES DISCOPHILES FRANÇAIS»

son dos marcas distribuidas en España por

H I S P A



VOX, S. A.

DISCOPHILES FRANÇAIS • DISCOPHILES FRANÇAIS

SALZBURGO

"la bella ciudad"



encantadora en todas las épocas,
invita a los amigos de la Música de
todo el mundo a visitarla durante
el Año Mozartiano 1956

INFORMACIONES: EN TODAS LAS AGENCIAS DE VIAJES

EN EL STADTVERKEHRBUERO, SALZBURGO, MAKARTPL. 9

o Srta. M.^a LOURDES TORRES-QUEVEDO, Serrano, 79-MADRID